

REVISTA ARIEL

DIRECTOR:
FROYLÁN TURCIOS.

ADMINISTRACIÓN:
ANEXA A LA DIRECCIÓN.

Dirección y Administración: ESQUINA STRIBER, FRENTE A LA CASA KOHNCKE...Teléfono No. 64.

SUMARIO

1. *El supremo deber, Costa Rica, Felisa, Nocturno del adiós*, Froylán Turcios.
2. *Carta de un gran patriota.*
3. *Forjemos una meta*, Clementina Suárez.
4. *El padre y el hijo*, Lucadio Hearn.
5. *Voces eternas*, Epicteto.
6. *Un casamiento en la aldea. Los devotos de San Crisango*, Pompilio Ortega.
7. *Diario íntimo*, Jesús Aguilar.
8. *Los juncos cantadores*, Eugenio D'Ors.
9. *En la tumba de Juan Ramón Molina*, Vicente Mejía Colindres.
10. *Mar de Veracruz*, Pedro Henríquez Ureña.
11. *Cenizas de José Ingenieros.*
12. *Nadie volverá a besar la mano del Papa.*
13. *Nuestro retrato en EXCELSIOR, de México, y en LA PRENSA, de San Salvador.*
14. *Tarjeta de Salatiel Rosales.*
15. *Silenciosa y buena*, Visitación Padilla.
16. *Ama y quiere.*
17. *El pontífice avaro.*
18. *Nasr-Edin y el mendigo.*
19. *Francisco I. y su bulón.*
20. *La cólera*, A. Schopenhauer.
21. *La miseria*, Alfredo de Vigny.
22. *Abd-El Krim y los pueblos de América*, Alfredo Palacios.
23. *La nueva revista de Froylán Turcios*, Diario de Guatemala.
24. *Otro invento de Marconi.*
25. *Gobiernos infames*, José Vasconcelos.
26. *Utilidad de la embriaguez.*
27. *Froylán Turcios*, Eugenio Millares.
28. *Sé tolerante*, Wilkes Barre.
29. *El alma de las cosas*, J. M. Ramírez Díaz.
30. *Realezas sin trono.*
31. *Revista Ariel*, El Figaro.
32. *Chabelita*, Leonor.
33. *Para un gran poeta*, Ada Navas.
34. *Pañuelos*, Adán Coello.
35. *Palabras del ex-Presidente Dr. Francisco Bertrand.*
36. *Ascensión aérea de Honaparte.*
37. *El Nuevo Mundo.*
38. *Las sátiras del TIGRE.*
39. *La cuadratura del círculo*, Mariano Vázquez.
40. *Un sueño*, Rafael Alberto Arrieta.
41. *Clarín de las revoluciones*, Fernán Silva Valdés.
42. *El santuario de Esquipulas*, Benjamín Itaspes.
43. *Tipografía La Prensa Libre.*
44. *Patriotas y traidores*, Arturo Orzábal Quintana.
45. *Dos greguerías*, E. Gómez de la Serna.
46. *El caciquismo hispanoamericano*, Carlos Octavio Bunge.
47. *Notas.*

Tipografía LA PRENSA LIBRE.

- LADEMODA -

Almacén de fantasía de primera clase

El establecimiento que importa las últimas novedades de
París, Londres y Nueva York.

PROPIETARIA:

ROSA C. v. de ROSA

GERENTE:

MARCO ANTONIO ROSA.

TELÉFONO No. 173.

Calle del Comercio. Tegucigalpa, Honduras, C. A.

Tipografía LA PRENSA LIBRE

Se ejecuta, con prontitud y buen gusto,
toda clase de trabajos.

PRECIOS ————— ECONÓMICOS.

Avenida San Francisco, No. 30.

A la **LIBRERÍA DE HISPANO-AMÉRICA** ha llegado, por los últimos correos, gran número de libros selectos, lo mejor de los catálogos. Obras de los más grandes autores de todos los tiempos. **PRECIOS MÓDICOS.**

REVISTA ARIEL

DIRECTOR: FROYLÁN TURCIOS.

ADMINISTRACIÓN: Anexa a la Dirección.

AÑO I. †

TEGUCIGALPA, 15 DE ENERO DE 1926.

† NÚM. 15.

EL SUPREMO DEBER

El primer deber de los hombres libres, el deber de los deberes, está en el respeto y defensa de la soberanía de su patria; en amarla sobre todas las cosas, no exponiéndola jamás al peligro de la absorción extranjera.

En Honduras este máximo deber es el más descuidado, hasta el extremo de que la gran mayoría de sus hijos ignora cómo debe cumplirlo. Cuando se levanta una voz señalando ese peligro, se pierde en el viento. I si alguno detiene el paso para escucharla con extrañeza, es sólo para calificar de iluso a quien la pronunció. El imperialismo norteamericano, del cual fue precursor William Walker, ha echado raíces profundas en Centro-América. Existen ya considerables agrupaciones en Nicaragua que trabajan sin descanso por su definitivo implantamiento. Algunos hombres de pluma de nuestro Istmo viven haciendo hipérbolos del poderío anglo-sajón y aconsejando a los centroamericanos que se crucen de brazos ante el *destino manifiesto*. El cliché que forman estas dos palabras pesa, como una doble plancha de bronce, sobre la conciencia pública. Según el criterio de esos propagandistas, debemos renunciar a toda defensa, esperar humildemente que nos devoren, entregando, con una sonrisa de ilotas, la espléndida patria que fuera orgullo de nuestros mayores. Tal es la perenne prédica insensata, el abúlico razonamiento suicida.

No, los que no estamos contaminados de criminal pesimismo debemos rechazar con indignación y repugnancia esas campañas cobardes e inmorales; hablando a la juventud con el lenguaje de los grandes varones constructores de patrias, estimulándola en la conquista de su alto destino. Claro está que si una fuerza imperativa nos arrolla, con una potencia cien veces mayor que nuestra energía, sucumbiremos sin remedio; pero la vergüenza cívica y el amor a todo lo que nos pertenece, y nuestro derecho pisoteado, nos obligan sin apelación a la defensa, y, si es preciso, a morir con honor y no de rodillas como los esclavos.

FROYLÁN TURCIOS.

1926.

Carta de un gran patriota

La Vega, República Dominicana, 14 de novbre. de 1925.

A Froylán Turcios, en Tegucigalpa.

Distinguido amigo:

Hace mucho tiempo que no sé de Ud., que no recibo *Ariel* ni alguna otra de sus revistas, tan nobles de alcurnia como elegantes en el traje y señorilmente sencillas en el ademán.

Hoy, al pensar en esa ausencia, he sentido un poco de inquietud, y le escribo para preguntarle:—¿Qué le pasa a Ud., amigo mío? ¿O qué nueva angustia sopla amenazadora sobre Honduras?

Lo primero me interesa grandemente porque Ud., con su vida de abnegaciones y de lucha incansante, se ha hecho digno del cuidado y la solicitud de los hombres buenos de nuestra América. Lo segundo me importa

porque Honduras es un pedazo de la gran Patria que llevo en mi corazón.

Mas, si por fortuna no hay ahora nada nuevo y *Ariel* vive, envíemelo, amigo mío, para saciar mi anhelo por las noticias de Centro América. Aquí, de esa parte tan sufrida de nuestro Continente sólo se sabe lo que Ud. nos dice desde esa alta tribuna de su pensamiento y sus ideales.

Le envío mi cuento *El terrible juramento*. Es quizás un poco extenso; pero aún así, ojalá le diera Ud. bondadoso hospedaje en su revista o su noble recomendación para otra en que circulara por México y Centro América, avisándome su destino.

También van algunos *Cantares de la prisión* de mi libro *Las canciones del Odio*. De estos cantares puede Ud. escoger lo que le parezca mejor.

Muy suyo.—FABIO FIALLO.

FORJEMOS UNA META

Hagamos guerra a muerte a los partidos políticos cuyo lema no pasa más allá de la pitanza señorial. Hagamos que desaparezca de una vez y para siempre ese istmo tan corto y tan profundo que separa los hijos del mismo Estado. Es necesario convencerse de que mientras existan nuestros odios mutuos, nuestras guerras en casa, nada habremos hecho, nada podremos hacer. Toca, pues, a la juventud presente, a la juventud que no tiene espaldas para el látigo, decapitar de un tajo para el futuro la pollicéfala serpiente del partidarismo individual.

El único partido que debe existir en nuestro suelo es el partido de la Libertad, del Trabajo y del Progreso. Seamos en hora buena también ciudadanos, pero ciudadanos independientes, de convicciones propias, que no nos doblegaremos ante el gesto de cualquier caudillo que se ^{mezca.}

Que no se valgan por más tiempo de la palabra *patriotismo* para empujarnos a la lucha feroz de Caines con Abeles. El partidarismo, tal como existe entre nosotros, es una señal inequívoca de que varios siglos de esclavitud pesaron sobre nosotros. Infeliz la nación que no sabe hacer uso de sus derechos.

Si queremos ser esclavos, seámoslo en buena hora, pero del deber; mas no doblemos la rodilla ante ilotas humanos. No seamos por más tiempo asnos atados continuamente al carruaje del despotismo.

CLEMENTINA SUÁREZ.

El padre y el hijo

Versión de A. A. V.

En un pueblo de la provincia de Yzumo vivía un campesino tan pobre que tenía miedo de fecundar a su esposa. Cada vez que ésta alumbraba un niño, el campesino lo arrojaba al río.

Seis veces renovó el sacrificio. Al séptimo alumbramiento consideróse ya suficientemente rico para conservar al niño y educarlo.

Poco a poco, con gran sorpresa suya, fue encariñándose con el pequeñuelo.

Una noche de verano encaminóse a su jardín con el infante en brazos; éste tenía cinco meses.

La noche, iluminada por una luna inmensa, era tan resplandeciente, que el campesino exclamó:

—¡Ah! ¡Qué noche más maravillosamente bella!

Entonces el niño—mirándolo fijamente y expresándose como un hombre—dijo:

—¡Oh padre! La última vez que tú me arrojaste al agua, la noche era idéntica a ésta y la luna nos miraba como ahora.

LAFCADIO HEARN.

Extractos hechos para *ARIEL*
por GASPÁR DE LA NOCHE.

Voces eternas

—En tí reunes cualidades cada una de las cuales lleva consigo deberes que hay que cumplir. Eres hombre, eres ciudadano del mundo, eres hijo de los dioses, eres hermano de todos los hombres. Además de todo esto, y desde otro punto de vista, eres senador o desempeñas algún otro cargo, eres joven o viejo, eres hijo, padre, esposo.....Medita bien a lo que te obligan todos estos títulos y procura no deshonrar ninguno.

—Del mismo modo que el faro que se enciende en el antepuerto es un poderoso auxilio para toda embarcación que ha perdido su derrotero, asimismo en una ciudad combatida por el mal, un hombre de bien es un auxilio poderoso para sus conciudadanos.

—Pon mayor cuidado aún en desempeñar el papel de gracioso; porque además de ser éste un papel muy deseado es un camino muy resbaladizo que te conducirá insensiblemente a la chocarrería y a la liviandad, y que hará que los demás pierdan el respeto y la consideración que para tí pudieran tener.

EPITECTO.

Extractos hechos para *ARIEL*
por GASPÁR DE LA NOCHE.

UN CASAMIENTO EN LA ALDEA

La ermita es pequeña, entejada y blanqueada con cal: seis casas bajas de teja y diez de paja constituyen la población. Forzosamente se pasa por allí para ir a la hacienda. La aldea está celebrando la fiesta de su santo titular, y los vecinos tienen esa oportunidad para lucir sus prendas: una mula con montura nueva, un machete de a vara y una pistola *espec*

Con mucha prisa cruzaba la placita, creyendo pasar inadvertido, pero pronto estuve rodeado de amigos.

Sobre mi cabalgadura, mi cintura se sentía oprimida por los fraternales abrazos.

—¿Usted no desprecia a los pobres, verdad?

—Nunca, decía yo, mirando las prendas que de las fajas pendían.

—Quiero que Ud. sea el primer padrino de mi casamiento. Aquí le presento a mi suegro.

—¡Qué cuento le presento! Con este joven somos amigos viejos: ¿verdad que sí?—decía un viejo destripado que me ahogaba con su fuerte aliento saturado de aguardiente, de ese más hediondo, que ellos llaman *cususa*.

Era la primera vez que lo veía y aún no sabía su nombre; pero él me *rataba de tú*.

Me descabalaron y me condujeron a la casa de la novia, con tanta prisa y cariño, que mis pies casi no tocaban el suelo.

El novio vestía un traje hecho en la aldea, dril rayado, sin abotonar; los pantalones detenidos casi en el empeine, le daban un enorme talle largo, ancho y costillado. Los zapatos cuarentidós tenían marcada la forma de un robusto dedo gordo, y por su apariencia se adivinaba que ya podían haberle servido por siete semanas-santas, a lo menos. Fue im...ble que se desposeyera de sus preciosas prendas: el enorme machete y el pistolón.

La novia vestía un traje azul intenso, con encajes blancos en las orillas de los vuelos; la forma no puedo describirla porque no sé a qué se parecía: era bastante corto, de modo que se podían ver las orillas bordadas de las dos sayuelas que iban debajo del brillante vestido de satén.

Cuando caminábamos para la ermita noté que las madrinas llevaban de los brazos a la novia; creí que sería moda del propio lugar, como otras tantas que había notado; pero no, la causa de aquella atención eran las zapatillas, que por lucirse, había comprado, el novio, a la moda; los tacones tenían tres pulgadas y sumamente delgados. La pobre novia caminaba con las puntas de los dedos y caía cuando las madrinas dejaban de apuntalarla. El velo, sobre una cabellera brillante y húmeda de aceite rosado, caía sobre un cuerpo ancho, rebosante de juventud virgen, que gritaba por la maternidad. La carita redonda, morena rosada, que apenas guardaba un mediano color, no por el temor de un futuro desconocido sino por los pobres pies, que iban amordazados como los de una princesa china. La frente estaba coronada por una guirnalda de hojas y flores de papel esmalte, verde, morado amarillo y escarlata.

Pasada la ceremonia, fuimos al café. Un café negro, casi esencia, y pan amasado con dulce del más negro, tan espumoso que en cada intersticio podían caber granos de maíz, y tallado como goma de chicle.

Todos estaban armados, y en el corredor los amigos guardaban el orden, haciendo brillar al sol las ya referidas prendas.

Desde que salimos de la iglesia eran descargas nutridas: tiraban para todos lados. No se había terminado la comida, cuando alguien quiso faltar al orden y se hizo un motín de mil demonios. Aquella fue la oportunidad de escapar como rata.

Para esta gente la pistola especial y el machete constituyen lo más precioso que en su vida pueden adquirir.

Da no sé qué oír hablar de la ley del desarme en nuestro pueblo.

El pueblo de Honduras está viciado al aguardiente; pero cuando se trata de que deje las armas, es como mutilarle su cuerpo. Un viejo filósofo, que es mi vecino, me dice riendo que es mil veces más fácil cumplir con una ley *anti guardiéntica*, que con una ley *anti-armática*, y yo creo que tiene razón.

POMPILIO ORTEGA.

La Libertad, Comayagua, diciembre de 1925.

Diario íntimo

Nueva Orleans, 1.º de febrero de 1921.

Otra cosa que me ha agradado mucho en esta ciudad—que conserva recuerdos de las dominaciones españolas—, es la película cinematográfica que vi en el Teatro Crescent.

La *Estrella Robada* de... don es de las novelas modernas que el arte negro ha logrado patentizar en la pantalla.

Un anciano—como si dijésemos la encarnación de las edades—lee el libro de London.

Un joven de alma antigua y pura asiste a un teatro y aburrido de la representación se duerme en su butaca. Hay un disparo procedente de mano desconocida, que acaba, con la vida de un caballero. La pistola cae a los pies del joven inerte; despierta, la toma en sus manos y el público y la policía lo hacen culpable.

En la prisión el inspector cree arrancarle la verdad al dolor de incultas torturaciones. Pero el condenado, en el letargo de la pena atroz sólo sueña y repasa sus vidas anteriores; no sus diferentes existencias, sino la historia de su vida única.

Era un pobre esclavo de infame sátrapa, que en un galeón conquistador llega a sangre y fuego a una isla indefensa. Una bandada de inocentes y pobres niñas lo recibe en paz; pero él arrasa, atropella y viola. Sólo la encantadora princesa logra escaparse. Por casualidad, desmayada la encuentra el humanitario esclavo y pronto el amor florece en aquellas dos almas puras, cristalinas y gemelas. Sin embargo, el sátrapa divina la escena, corre, despierte insolentemente al esclavo y furioso arrebatada la bella princesa; más, el esclavo quiere salvarla de las garras de la bestia. Furtivamente va e intenta tomar la espada del tirano que—más presto y fuerte—lo tira en tierra y lo ahorca. El esclavo, en las agonías de la muerte resiste, mientras la débil y angelical niña se interna en la tupida selva.

... Pasan los años y los milenios. El torturado—sumido en la inconsciencia—sueña y revive en sí mismo su nueva leyenda.

Era herbolario llegado a la China; su conocimiento de las hierbas salvaba a los pobres gentes. Pero un mandarín cree que dichas prácticas son una herejía hacia su dios. Por ello es puesto en el cepo infame y por último llevado al patíbulo. Más una niña—mariposa del país celeste—le tira desde su balcón una flor como alivio a sus penas. Luego, la princesa—que es la mariposa enamorada—, por medio del gran sacerdote salva al inocente. El mandarín furioso de aquellos extraños amores sorprendidos en poético jardín, condena a la ideal pareja a perecer sobre las áridas arenas del desierto, fuera de la muralla de la ciudad.

Ahí, abandonados de la vida quedan los dos, boca a boca, pecho a pecho.

El torturado sigue pendiente de los dedos. Su novia actual llora y le pide que así como descubre su historia espiritual anterior, revele la tragedia criminal, de la cual es inocente.

Al fin su alma habla la verdad y hace que la propia criminal—que era una de las mismas artistas del teatro—venga a librarle de su pena, confesando asimismo su crimen.

«El espíritu no muere.»

«No hay muerte realmente.»

«La memoria es experiencia.»

«Volveremos a ser pero no se sabe dónde.»

Me parece que esas eran las conclusiones, del novelista, con las cuales no estoy en todo de acuerdo. Yo pienso ahora en los mitos que lejos están.

Pienso en el destino y en nuestras historias que llegan hasta los árboles y hasta las piedras y a la tierra pura, madre de las cosas... ¡oh Tierra!

JESÚS AGUILAR.

Los juncos cantadores

... Pero los juncos pensadores son también juncos cantadores. ¿Oís? Se ha levantado un venticillo ligero, y ahora canta todo el valle.

Cada junco, cada hombre, es una flauta musical. Así que sabe respirar, supira melodiosas.

Sólo se necesita de su estructura, y de un soplo. Pero ¿quién sopla? ¿El espíritu? Metafísica respuesta! ¿La Naturaleza? ¡Miserable, respuesta! ¿Dios? Ahora vemos la sombra de Dios inmóvil sobre el Valle de Josafat.

El venticillo insinuaba su nombre. Al sdn de este nombre se vuelve aún más musical la canción de los juncos pensadores.

El viento dice—y temblamos de haber entendido—; el viento dice como respuesta a la inquietud pregunta: *Eterno femenino...* *Marta...*

EUGENIO D' ORS.

—El alcohol es reconocido como un veneno y los legisladores deberían considerarlo como tal en las leyes.

SULLY PRUDHOMME,

EN LA TUMBA DE JUAN RAMON MOLINA

SEÑORES:

Vengo, en representación del Ateneo de Honduras, a rendir tributo de admiración y simpatía a la memoria de un poeta.

Y el que duerme en esa tumba fue, en verdad, poeta e cielo.

En la región serena de nuestro corazón ha escuchado los acentos de trovadores nacionales con la misma fruición con que nuestros oídos escuchan desgranarse, en la floresta callada, los trinos meliosos del zorzal.

Sobre ese lírico nido, muy de tarde en tarde, ha levantado el vuelo alguna águila del pensamiento, corniéndose sobre las cumbres de nuestras montañas enhiestas, tramontando el horizonte de la patria y perdiéndose en la vaga lejanía de solares extranjeros.

Nuestro ambiente espiritual no es propicio a el arte.

Nuestros hombres ilustres se alejan del terruño y mueren, con la frente inclinada por el peso de los laureles y el alma poseída de insondable angustia, bajo un cielo que no es el espléndido cielo de la patria; besados por un sol que no es el sol de oro que les besó en la cuna; comprendiendo, en su nostalgia, que los rumores del nativo río no cantarían un himno perpetuo a su memoria, ni la errante golondrina que fabricó su nido en el alero de la casa en que nacieron visitará el ciprés solitario de su tumba.

Y esto que parecerá lirismo quejumbroso a mas de alguno, es, por desgracia, verdad que llora lágrimas y, en ocasiones, verdad que vierte sangre.

No podía ser de otra suerte: en lo que va de siglo hemos vivido matándonos sin piedad; más aún, hemos glorificado nuestras contiendas criminales, llamándolas epopeyas; hemos entonado dir tirambos a los capitanes victoriosos en nuestras jornadas de exterminio, pretendiendo levantarlos a la cima gloriosa de los héroes.

Sobre los huesos de hondureños caídos a centenares en la abrupta serranía, a manos de hondureños, pueden vagar fuegos fatuos; puede, acaso, surgir de su tumba, la sombra de Abel; pero solamente, por excepción, puede florecer el arte.

Juan Ramón Molina nació en este medio; en este nido de zarzas ardientes se incubó aquella águila.

No haré un juicio analítico de su obra, compendiada en un volumen por el afecto fraternal de Froylán Turcios, porque no soy crítico, ni es esta la ocasión para juzgarle en tal sentido.

¿Cumplió su misión?—Esta es, en síntesis, la cuestión fundamental.

¿Cuál es la misión del verdadero poeta?

Un libro generado en el alma de un artista, como un ruiseñor en el seno perfumado de un vergel, es algo que seduce siempre. Como seduce el nevado trozo de mármol de Carrara en que el cincel encarna la inmortal belleza; como seduce el lienzo en que el pintor condensa el sueño más hermoso de su vida; como seduce el canto que emerge, temblando, de los labios en flor de la mujer que ama.

Pero el poeta tiene una misión más alta que cumplir; su labor no es la del orfebre que borda filigranas; es la del héroe que redime multitudes.

El Derecho, el Trabajo y la Ciencia son sibilas que soplan inspiración en el alma del poeta.

El Amor, la Gloria, la Fe, lo que vibra, como una cuerda siempre sonora, en los espíritus delicados, cuando la humanidad indiferente calla en torno del Ideal, constituyen fuente de inspiración para las más nobles liras.

El dolor es fuente sagrada: en ella se abrevan las almas excelsas; al pasar por este crisol las ondas amargas de la vida se convierten en bandadas de alondras, cuyo canto hace florecer la rosas del ensueño de los espíritus dolientes; cuyo canto infunde nuevos bríos al ánimo desfallecido de los grandes luchadores; cuyo canto deposita la vibora del remordimiento en el corazón de todos los déspotas del mundo.

Y sobre todo esto; sobre la inmensidad del cielo, sobre el fulgor de los astros, sobre todo cuanto ve y llevamos en el fondo de nuestra conciencia, es Dios, a quien sentimos hondamente, acaso sin poderle comprender: el ave de la selva le dice, en su lenguaje dulce y misterioso, su oración sencilla; las olas del océano, como cuerdas que rasguéan vientos que llegan del infinito, le entonan un himno gigante; las florestas sonoras de las montañas le glorifican en sus músicas perpetuas. También el poeta debe decirle sus dolores infantiles, debe hablarle de sus santos anhelos, debe enviarle sus dolientes plegarias que llegarán hasta El, como palomas mensajeras, llevando las alas húmedas por el llanto de los hombres; llevando en el pico ramas de laurel glorioso, salpicadas con sangre del espíritu, es decir, regadas con gotas de luz.

Cruzado de la libertad: profeta que anuncia bellos días en horas de borrasca; apóstol de una religión sin mancha; juez que condena el crimen que se realiza en las alturas; he allí el poeta.

En la escala del pensamiento humano, que acerca al hombre a Dios, el poeta está muy alto.

¿Por qué no ha de cumplir su misión sobre la tierra quien lleva en el alma un soplo del infinito?

¿Por qué si hay sombras que descorrer, lágrimas que enjugar e injusticias que herir; si la humanidad, en fin, existe y se vierte su sangre como las ondas de un río, no ha de cumplir su misión de iluminado?

El placer de hacer bien; de quemar la propia sangre para darla convertida en luz; de derramar la verdad a torrentes, es placer que no se compra con oro, placer inmenso que sólo comprenden las almas superiores.

La del poeta es una de ellas. Vivimos en épocas de lucha; contemplamos contiendas más feroces todavía que las realizadas por los bárbaros; escuchamos cómo, desde la Guerra Mundial, cruge y se queja y se derrumba la obra de los siglos.

Frente a ese cataclismo social, asolador como el Diluvio, la lira no debe enmudecer, porque la lira es arma que, como el puñal, oculto entre rosas, de Aristóteles y Harmodio, sabe herir en el corazón; trompa en los labios de Homero; guzla en los de Zorrilla; flauta en los de Rubén, es látigo de fuego en las manos de Dante, hacha que destroza en las de José Mármol y rayo que fulmina en las de Salvador Díaz Mirón.

Solamente será inmortal quien sienta los mismos dolores infinitos, las mismas justas aspiraciones, los mismos santos odios que muerden el alma de las multitudes oprimidas.

Y han corrido muchos siglos (tantos que no es posible contarlos) durante los cuales los desheredados de la vida han caído, como doradas espigas bajo el filo de la hoz, sufriendo hambre de pan, de luz y de justicia.

Victor Hugo, cuando en páginas que exhalan el perfume de rosas húmedas y frías, nos cuenta con cuántas hablan los niños cuando sonrían en sueños, nos traduce lo que dicen las aves en el rítmico vibrar de su canto; nos refiere lo que conversan las ondas en el rumor musical de los ríos, es dulce, delicado y tierno; cuando defiende los derechos de la humanidad contra la injusticia de sus opresores, es sublime.

Convertir el barro miserable de que está fabricado el hombre en algo puro y espléndido como el diamante; he allí el sueño glorioso del poeta. Por eso marcha, en un bosque sagrado de laureles, cantando el himno soberbio de la vida, mientras su corazón se lista en sangre.

Ser poeta; llevar, como creían los griegos, una alondra en la garganta, es don del cielo que cuesta muy caro; que, como la deuda con el judío de Shakespeare, se paga con carne viva de la más noble entraña.

La humanidad contempla deslumbrada la corona de luz que orla la frente de los grandes hombres; pero ignora que bajo ella se oculta una corona de espigas que se clavan en el alma.

¿Habéis escuchado, en la Leyenda Olímpica, cómo se queja, con voces de huracán, un ser divino y desgraciado a un mismo tiempo?

La Tierra y el Mar le escuchan temblando. Es un hermano del poeta; es Prometeo.

Este y aquél viven encadenados a su Destino. En vano intentarían romper sus crueldas ataduras. La Lira y el Búitre son símbolos siniestros: uno y otro desgarran entrañas inmortales.

Cuando el poeta siembra consuelo en los surcos que el pisar dejó en las almas; cuando hace florecer la risa sana, armoniosa y consoladora, en labios petrificados, durante años, por el dolor; cuando el regocijo general estalla, al unísono con el de la lira, alguien, uno solo, llora, en silencio.... es el corazón del poeta: sorbe, una a una, lágrimas candentes, mientras canta, canta y canta la inmensa alegría de vivir.... Si alguien auscultara el alma de los hombres superiores, se estremecería de pavor: se escucharía en ella rugidos dolorosos de león enfermo.

Allí sangra una tragedia.... ¿Fue Juan Ramón Molina poeta de verdad? Indiscutiblemente, fue un gran poeta: a la edad en que murió y enemigo de nuestras densas nieblas, realizó labor trascendental.

No dudamos en vaciar sobre su tumba todo el caudal de admiración que llevamos en el alma.

En su lira vibraron todas las cuerdas: la de plata, que dice voces de égloga y exhala dulces gemidos de madrigal; la de oro, que canta la belleza inmortal y fecunda, como el seno de Hécuba; que canta el amor, con sus besos cálidos y sus miradas de fuego, que se clavan, como saetas, en el alma; la de bronce, cuyas notas épicas levantan de su tumba los héroes dormidos.

Ahora, cuando los años han pasado sobre la memoria del poeta; cuando la envidia no encuentra sino un intasma que roer; cuando los odios se han extinguido al contacto frío de la tumba, la figura egregia de Juan Ramón se condensa en algo firme que deslumbra con esplendores de astro. Porque el alma de los inmortales surge, a través de las grietas del sepulcro, irradiando sobre la conciencia de los vivos.

Frente a esa tumba, señores (no sentís que hemos cometido un olvido imperdonable; no observáis que está de pie, como sombra interrogación, una injusticia?)

Si, lo sentimos y lo observamos: la ausencia de la figura apolínea del poeta, immortalizada, por milagro del arte, en bronce o mármol, es falta que nos avergüenza.

El Ateneo de Honduras tiene a honra al faltar llegar aquí y rendir tributo de profunda admiración al más grande, al más glorioso al príncipe de nuestros poetas, en todos los tiempos de nuestra historia, bajo el espléndido cielo de la patria.

Vicente MEJIA COLINDRES.

Noviembre de 1925.

MAR DE VERACRUZ

Otra vez, el sorllegio de los mares cálidos... El viento es una larga caricia de amor, de amor que nunca desfallece; el espacio es una esfera de cristal azul dentro de otra esfera de cristal dorado; y del mar, caja de todos los colores y arca de la vida, se desprenden hacia nosotros las olas. Nada en la naturaleza fascina y retiene como las olas: son catástrofes rápidas, pero majestuosas, cada una con culminación diversa, con desenlace distinto. Todos desearíamos ver cómo se desarrollan, cómo terminan, cada una de aquellas tragedias... aunque sabemos bien que el desenlace ha de ser como el drama griego, aquietamiento final.

PEDRO HENRIQUEZ UREÑA.

EL RECUERDO

Versión de Manuel Poveda.

Como en años que no lo miro, y como yo lo sueño siempre fuerte y joven, las noches en que añoro al Bien Amado siento el sollozo de su aliento en mis mejillas, y en mis brazos la dureza de sus manos.

Esas noches lo recuerdo con tal ansia, que quisiera perseguirlo hasta encontrarlo, sorprendiendo donde quiera que se hallare, y besarlo tal como antes lo besaba.

Pero hace tantos años que siempre lo busco sin hallarlo, y así pienso en que debemos ser tan otros, tan distintos, tan extraños, que me oprimo con los brazos ambas sienes al pensar en un tal vez al enfrentarnos, yo me digo: El no es el que buscaba; y él se diga: Ella no es la que yo espero.

ALMA RUBENS.

Cenizas de Ingenieros

Don Gustavo A. Ruiz, Cónsul General de El Salvador en la Argentina, en una carta que escribe a un amigo suyo, le dice: «El gran hombre argentino, José Ingenieros, lo enterramos el domingo primero de noviembre. Murió de meningitis. Su cadáver fue incinerado. No deja fortuna; no obstante lo que ganaba, que era mucho.»

Nadie volverá a besar la mano del Papa

El Papa Pío XI, por consejo de sus médicos, usará en adelante, guantes en todas sus audiencias. Ya nadie podrá poner sus labios en contacto con los dedos de Su Santidad. Esta costumbre será de carácter permanente.

Nuestro retrato en EXCELSIOR, de México, y en LA PRENSA, de San Salvador

— En la edición de *Excelsior*, de México, correspondiente al 10 de noviembre anterior nuestro querido compañero Rafael Heliodoro Valle publicó nuestro retrato con una nota biográfica.

— Tuvimos el placer de ver una reproducción de aquella página de *Excelsior*, en el diario *La Prensa*, de San Salvador, del 26 de diciembre último.

LA REVISTA ARIEL publicará un breve juicio sobre las obras que le remitan los autores o casas editoras.

México, D. F., 22 de septiembre de 1925.

Señor don Froylán Turcios.—Tegucigalpa.

Querido amigo:

Le dirijo esta postal, no para romper el hielo—como se dice—sino para cerrar el largo paréntesis de silencio habido entre nosotros. Deseo que estas breves frases sean como un mensaje de mi cordialidad.

Hace como dos años tenía la íntima satisfacción de recibir algunas cartas tuyas. Después supe de sus bellos gestos en los días de la ocupación de esa ciudad por los marinos norteamericanos. Crea Ud. que los que nunca dejamos de preocuparnos por el incierto destino de nuestra patria nos sentimos reconfortados. Sólo lamentamos que su actitud, digna de un hombre libre, no fuese secundada por todos nuestros elementos sociales más representativos. ¿Qué, acaso los hondureños ya sólo tenemos virilidad para degollarnos como cafres en esas malhadadas revoluciones?

He visto que Ud. publica una revista de nombre *Ariel*. Debe ser selecta e interesante, como obra suya. Usted es uno de los poquísimos hondureños que con su labor de cultura prestigian a nuestro país en el extranjero. Si no es muy oneroso para las finanzas de su revista, le agradecería enviármela, ofreciéndole corresponderle en alguna forma adecuada.

Ordéneme en lo que guste y reciba un abrazo de su compañero y amigo.

SALATIEL ROSALES.

Redacción de EL DEMÓCRATA,
29 de Humboldt, 15, México, D. F.

Silenciosa y buena

Para Revista Ariel.

Tengo una amiga hermana de mi alegría que, al amanecer, nada me habla como ella de la belleza inmarcesible, de la ilusión de las cosas grandes que perfuman la vida.

Ella es la luz, cándida luz que inflama la eterna llama del espíritu—túica cosa cierta.

Tocas a mi ventana, silenciosa y buena, desde que el zorzal del huerto familiar despidió la noche, invitándome a la contemplación del ópalos del cielo. En esta dulce mañana de estío, cómo no decirte:—Entra. Ennobleceme mi sangre. Bendita luz, que fuiste el primer faro del mundo cuando nació la tierra de las manos divinas.

Maravillosa luz que amaron los hombres más bellos. A tu calor florecían los mirtos en la frente de sus dioses y Jove fecundo en tise ocultaba para sorprender el amor cautivo en la torre inaccesible.

Como una inmensa flor extiendes tus pétalos de oro hasta el páramo más triste y desolado. Aspiras tu aliento el niño pobre que sigue a su madre en la calle de la abyección y das calor a las manos seniles que aprietan con fuerza el báculo fiel.

¿Cuál es la esperanza que dejas en mi alma, hoy que volviste a llamar a mi puerta? Me hablaste como un corazón de las altas verdades, diciendo a mi oído que la rosa es feliz y espléndido el cielo; que el hombre te huye hacia el sótano inmundos a contar la moneda oxidada; hacia la guarida de ancestro, a maquinarse la ruina y el crimen; hacia la celda apartada y obscura, para no oír el grito de la desgracia.

Los hombres amaron más las tinieblas que la luz—te contesta el Espíritu Divino—claramente luz que has llegado a mi hogar en esta tibia mañana de estío, como siempre, silenciosa y buena.

VISITACIÓN PADILLA.

Tegucigalpa—1926.

Ama y quiere

Ama la Escuela en que te educas y la tierra en que laboras, porque en ellas está tu redención.

Ama los implementos de labranza porque ellos son tus armas de combate; porque ellos se hicieron para las batallas de la vida de los pueblos progresistas.

Ama tu sembrado porque es hijo de los bienes de tu carne y porque en él está la producción.

Ama la cosecha que es la base de la circulación y del consumo.

Ama la Escuela, la tierra, los implementos de labranza, los sembrados y los productos.

Si amas la Escuela y la tierra y si te educas y te instruyes, habrás matado al hombre primitivo y el ocio bizantino: *serás un redimido*.

Si amas los implementos de labranza y los sembrados y las cosechas, te darás a conocer como abeja del panal de los pueblos laboriosos y no serás sorprendido en las batallas campales de la vida, donde concurren los pueblos productores: *serás dominador*.

Intelectual: pon tu cerebro al servicio de Ceres.

Braero: labora.

Capitalista: desprende tu dinero.

Y tú, Gobierno: protege nuestra agricultura.

Que de este laborante cuadrilátero surja un país nuevo, redimido por el esfuerzo del trabajo de sus hijos."

El pontífice avaro

Adriano VI, que había sucedido al fastuoso León X, vivía como un pobre religioso en el desierto Vaticano, servido por una vieja de su país, sin gastar más que un bocado diario. Los romanos, que no le perdonaban tanta economía, luego que murió el pontífice adornaron con follaje la casa de su médico y pusieron sobre la puerta esta inscripción:
Al libertador del pueblo romano.

Extractos hechos para ARIEL
por GASPAR DE LA NOCHE.

Nasr-Eddin y el mendigo

Nasr-Eddin se hallaba descansando en el segundo piso de su casa cuando oyó llamar a la puerta.

—¿Quién es?

—Baja—digo.

Bajó y le pregunta qué quiere.

—Una limosna.

—En buena hora; sube conmigo.

Una vez arriba,

—Dios te ampare—le dice.

—¿Por qué me has hecho subir para decirme esto?

—¿Y tú por qué me has hecho bajar para decirme lo otro?

Francisco I y su bufón

Un día de 1536, cuando Francisco I abrió de par en par las puertas de su reino a Carlos V., permitiendo al emperador, a la razón en España, ir a castigar el alzamiento de los ganeses, vio el rey a su bufón escribir en lo que él llamaba su *Diario de locos* el nombre de Carlos, y le preguntó qué era lo que hacía.

—Escribo—contestó Triboulet—escribo aquí el nombre del emperador por su locura de pasar por Francia.

—¿Y qué dirás cuando le deje pasar libremente?

—Borraré su nombre y escribiré el tuyo.

Extractos hechos para ARIEL
por GASPAR DE LA NOCHE.

La cólera

Hasta la cólera más legítima se calma al punto ante la idea de que quien nos ha ofendido es un desventurado. Lo que la lluvia es para el fuego, eso es la lástima para la ira. Cuando alguien trate de vengarse cruelmente una injuria, le aconsejo, si no quiere prepararse remordimientos, que se figure con vivos colores cumplida ya su venganza, que se represente a su víctima presa de sufrimientos físicos y morales, en lucha con la miseria y la necesidad, y que diga para sí: *He ahí mi obra*. Si algo en el mundo puede extinguir la cólera, es esta idea.

A. SCHOPENHAUER.

La miseria

—Si—dijo Stello—; la odio; odio la miseria, no por lo que tiene de privación, sino por lo que tiene de *suciedad*. Si la miseria fuese lo que David describió en *Las Horaces*—una fría casa de piedra, completamente vacía, teniendo por únicos muebles dos asientos de piedra, un lecho de madera dura, un arado en un rincón, una copa de madera para beber agua pura y un pedazo de pan cortado con un burdo cuchillo—, bendeciría la miseria pues soy estoico; pero cuando la miseria se nos presenta en una guardilla, con una especie de lecho de sábanas sucias, con unos niños sucios en unas cunas de mimbre, con unas sopas en un perol y unos trapos y unos papeles chorreando pingue, el ataúd y el cementerio me parecen preferibles.....

ALFREDO DE VIGNY.

Extractos hechos para ARIEL
por GASPAR DE LA NOCHE.

REVISTA ARIEL

Letras, Artes, Ciencias,
Misceláneas.

Director:—FROYLÁN TURCIOS.

Aparece el 15 y 30 de cada mes
en cuadernos de 28 páginas.

Suscripción mensual (números
del 15 y 30)..... 0.75
Número del día..... 0.50
Número atrasado..... 0.60

ADMINISTRACIÓN:
ESQUINA CASA STREBER.
Teléfono No. 64.

COSTA RICA

(FRAGMENTO)

En la región meridional de nuestra antigua Patria—entre dos países encadenados—florece la República más libre de la tierra. De la superficie de dos o tres de nuestros departamentos, da ejemplo de extraordinarias virtudes y modelo de la más pura democracia. Gozando de una paz perpetua, producto de su educación y de su amor al trabajo, ha ido ascendiendo hacia todas las cumbres del perfeccionamiento moral. El respeto para todas las libertades es allí de una efectividad absoluta. La prensa libre es, no en la frase escrita sino en el hecho auténtico, el Cuarto Poder del Estado. El ciudadano se mueve ampliamente en todos los órdenes de su actividad. La ley rige, con equánime acción, el proceso administrativo y político. Gobernantes y gobernados se ayudan y estimulan. En las funciones electorales no suena un tiro y la renovación presidencial se sucede sin una gota de sangre. Los empleados devengan sueldos módicos y así los presupuestos llenan las necesidades de todos. El Presidente gana lo que un Comandante de Armas en Honduras. Hay completa probidad en el manejo de las rentas. Todos sus mandatarios son servidores y no amos de la República, y así proceden en todos sus actos; viéndose entre ellos casos increíbles de abnegación, de estoica dignidad, de desprendimiento patriótico. En la práctica gubernativa se nota el fecundo anhelo por el bien nacional, el afán de justicia, el fervor constante por merecer, y aún superar, el renombre tan gloriosamente conquistado. Su viril acometida contra el audaz bucanero constituye la única página épica en la Historia de la América Central. Su instrucción pública figura en primera línea en el Continente.

Este pequeño gran país—citado con orgullo en todo el orbe—se llama Costa Rica.

Lo recuerdo siempre con admiración por su democracia civilizada y constructiva.

Froylán TURCIOS.

Noviembre de 1925.

—Que cada hombre recuerde que es un sistemanservioso, que aprenda a cuidarlo y el mundo será otro.

DR. MATEO LEGNANI.

Abd-El-Krim y los pueblos de América

El Dr. Alfredo L. Palacios, que ha levantado su voz, valiente y libre, para advertir a la América latina del peligro que importa el creciente imperialismo yankee, y que ha tenido en toda ocasión palabras de condena contra los que en América se han atrevido a menoscabar las conquistas de la democracia liberal, el paladín de la libertad civil y de la fraternidad humana, no podía negarnos su opinión sobre el tremendo problema de Marruecos.

—Quiero dejar constancia previamente, nos advierte el doctor Palacios, de mi grande amor a España. En todo me siento muy español, por mi carácter, por mi sangre, por mis ideales, y no a España por su hidalguía, por su pundonor, y por su maravilloso espíritu. Pero creo que en el problema de Marruecos el gobierno español carece de todo derecho y de toda razón. Digo el gobierno español y no digo España porque pienso que todo español libre de prejuicios patrioterros y de criterio independiente debe ver con secreta simpatía el esfuerzo heroico de Abd-el-Krim. ¿Hay algo más quijotesco, más español, más digno de simpatía que el propósito benemérito de Abd-el-Krim de purgar el suelo de su patria del dominio extranjero? Estoy convencido de que esta guerra inícuca, porque es injusta, llevada contra un noble pueblo por la avaricia estúpida de una oligarquía criminal y por la brutal vanidad de unos cuantos generalotes ambiciosos de galones y de condecoraciones, tiene que ser mirada con profundo horror por todo el pueblo español. No ha de existir un hogar español que no tenga que lamentar la muerte de un deudo por culpa de esta guerra injustificable y monstruosa. ¡Qué sangría continua y abundante representa para el cuerpo de la madre patria la desatentada campaña marroquí! La vanidad militarista y patriotertera del Directorio va a convertir a España en una tierra de niños, de ancianos y de lisiados.

¿Es que no haremos nada por la santa causa de la libertad marroquí, que fue la misma causa de Cuba y de Filipinas, y que antes fue la causa de todas las repúblicas americanas? En aras de los sacrosantos ideales soste-

nidos tan heroicamente por las huestes de Abd-el-Krim, por el espíritu de América, y hasta por el propio bien de España, debía proarse en toda la América española un formidable movimiento de opinión en pro de la completa autonomía política y social de Marruecos.

El pueblo marroquí merece la libertad por la sola razón de que la quiere, y la busca por la fuerza de las armas, ya que no se la conceden por razón de derecho.

España, olvidando las heridas inferidas a su orgullo y a su vanidad, debería conceder la libertad a Marruecos, y esa actitud le conquistaría la simpatía del mundo entero, conquista que importaría para el pueblo español mayor honor y mérito que la conquista de la tierra mora.

Por lo demás, la nación española se está desangrando inútilmente: los ejércitos españoles serán componentes; tomarán tales y cuáles posiciones, someterán éstas y aquéllas cabilas; pero no podrán jamás extirpar la raza árabe, ni concluir con sus valientes y heroicos guerrilleros. La guerra de guerrillas tiene que ser a la larga fatal para los ejércitos regulares, y más cuando estos ejércitos son invasores en tierra extraña. Considero, pues, la guerra de Marruecos, desde el punto de vista español, como una tremenda calamidad para el pueblo hispano, como un error del Directorio y como una simple locura militar.

Aún más: la causa de los moros debe ser doblemente simpática para los pueblos de América. Ya que en nuestros establecimientos de enseñanza inculcamos a nuestra juventud el culto idolátrico hacia los héroes que levantándose en armas contra la madre patria nos dieron tierra y libertad, ¿podemos quedar indiferentes ante el pueblo que derrama su sangre sin reparo para ser libre? Recordemos que el pueblo árabe fue en un tiempo el más civilizado del mundo, y España no debía olvidar lo mucho que debe a esta raza maravillosa. La España árabe fue quizá la más gloriosa y magnífica de las Españas, y la toma de Granada por Fernando el Católico señala precisamente el punto de arranque de la decadencia española. Si el cristianismo salvó la unidad de los pueblos

de Europa de la irrupción bárbara, bueno es recordar ahora que fueron los árabes quienes civilizaron a la Europa medioeval, bárbara y cristianizada.

Y he dicho antes que la causa árabe debe ser doblemente simpática para las democracias de América, porque la libertad marroquí se ve amenazada, además, por las armas de Francia, por una Francia, eso sí, que no es la heredera de las gloriosas tradiciones del 89, que no está ya animada, al parecer, por el espíritu de este noble pueblo que estuvo siempre de parte del oprimido, del derecho y de la justicia, y que defendió con su propia sangre la causa de Bélgica, de Serbia, de Bulgaria y de Grecia en sus guerras de independencia durante todo el siglo pasado. Francia, olvidando esta gloriosa tradición y negando su propio genio esencialmente revolucionario, realiza en Marruecos, al lado de la España monárquica y clerical, una guerra de rapiña y de conquista.

Otro hecho digno de ser señalado como consecuencia de la guerra de Marruecos, es la actitud incalificable de la Liga de Naciones. Los que soñamos con un régimen nuevo del derecho internacional que estableciera definitivamente entre las naciones una era de paz y de concordia, saludamos con entusiasmo el establecimiento de la Liga y creímos prontas a convertirse en realidades nuestras más altas esperanzas. Pero la Liga de las Naciones se transformó al nacer en una Liga de los vencedores contra los vencidos, y, naturalmente, esta entidad que nació falseando el propósito esencial de su creación, ha tenido que ponerse del lado de Francia contra el pueblo marroquí, del lado de la iniquidad contra el derecho, del lado de la fuerza injusta contra la libertad. La Liga con esta actitud ha entonado su propio *requiescat in pace*.

ALFREDO L. PALACIOS.
Atlántica, Buenos Aires. — Noviembre de 1925.

Anuncie en esta revista, que circulará extensamente hasta en las más remotas regiones de Honduras; y que irá, en el canje más amplio, a todas las mejores publicaciones del mundo. Así, su nombre y su negocio serán conocidos en todas partes.

PATRIOS LARES

Los devotos de San Crisango

El río de Santa Rosa es uno de los afluentes más caudalosos del Santiago o Venta; se forma en las montañas de Marcala e Intibucá y riega en toda su longitud el valle de Otoro. Al entrar en el departamento de Santa Bárbara, en jurisdicción del municipio de Zacara, el río pasa al pie de una gran roca, cortada verticalmente desde una altura que excede de trescientos metros. En la parte central del enorme muro está una ventana que forma la entrada de una cueva; en la que principia un canal de gradas labradas en la roca, por el cual se sube a un nicho también labrado en la piedra; en aquel nicho existió, no ha mucho tiempo, la pétreo estatua de San Crisango. Al sur de este lugar, muy cerca de Jesús de Otoro y de San Isidro, estaba un pueblo de indígenas que, según decir de algunos, se llamaba Pencaligüe y Tatumbia según otros. Los habitantes del pueblo de Pencaligüe eran los devotos de San Crisango. Cuentan que la época en que los matces principian a madurar era la en que los habitantes del pueblo se trasladaban a la cueva, que según autorizadas opiniones, principia en el propio Pencaligüe, terminando en la gran ventana donde principia el caracol que conduce al nicho de San Crisango, la estatua de su adoración. La ceremonia principal consistía en arrojar en la poza, *guacales* llenos de atole de maíz tierno; mientras más de las indiarasijas se volcaban en el agua, mayor era la satisfacción de los indígenas, porque según ellos aquejaban los que aceptaba el idolo. Cuando llegó a la presidencia de la República el Dr. Marco Aurelio Soto, hombre de ilustración, de espíritu progresista y civilizador, tuvo lástima de la superstición de aquellos indígenas y orejó oportuno hacer desaparecer el idolo. Aquella disposición causó la pérdida del pueblo de Pencaligüe, que no existe ya. Los defectos sociales se destruyen por la educación solamente. Un misionero habría hecho cambiar las creencias bárbaras de aquella pobre gente, y no habrían perecido, víctimas de la desesperación más atroz, como se verá por lo que a continuación escribo.

Fue la comisión encargada de hacer desaparecer la estatua, creo que con orden de conducirla a la capital. Con no poca dificultad lograron desunirla de la roca, pues la estatua de San Crisango surgió de la piedra por el cincel de un artista perdido en la obscuridad de los tiempos. Cuando estuvo despegada, se encontraron con que no era posible sacarla por el caracol. La entrada a la ventana central consistía en una especie de grada a doscientos metros en línea recta del nivel del río, un verdadero abismo. Atraron la estatua con fuertes lazos y la dejaron ir por el muro abajo; cuando bajaba dió un pequeño rebote en la hermana roca y se quebró la cabeza, que se precipitó en las profundidades de la poza. No se sabe qué hicieron con la descabezada estatua, pero el nicho quedó vacío para siempre.

Los adoradores de San Crisango sufrieron tanto con aquel hecho, que fue para ellos un horrible sacrilegio, que para reparar la falta se propusieron morir de hambre en la cueva donde había estado su idolo. Todavía se encuentran allí hacimientos de huesos humanos, resto de aquellos mártires de una negra superstición.

En nuestros días se puede encontrar personas, quienes sin ser indios de Pencaligüe, profesan idolatría hacia las estatuas. Las imágenes de los santos son como las estatuas de los héroes o benefactores que se colocan en las plazas públicas para honrar su recuerdo. Así también las imágenes se tienen para venerar la memoria de humanos de espíritu puro, que la iglesia llama santos.

La superstición es una de las rémoras que más atrasa el adelanto de los pueblos.

POMPILIO ORTEGA.

La Libertad, Comayagua, noviembre de 1925.

(1) En el calendario cristiano no existe ese nombre. Posiblemente fue Sn. Crisanto, que a indigenizarse se convirtió en Crisango.

A nuestra mesa de redacción ha llegado el No. 13 de la Revista Ariel, que dirige en Tegucigalpa el renombrado escritor y poeta don Froylán Turcios.

Trae en sus páginas interesantes artículos de valiosos elementos intelectuales de Centro América y de otras partes del mundo.

Agradecemos el envío de esta publicación y como admiradores del claro talento de Turcios nos complaceremos en leerla con la atención que se debe.

Los Hechos, León, Nicaragua.

LA NUEVA REVISTA DE FROYLAN TURCIOS

Froylán Turcios, el poeta hondureño cuyo nombre ha traspasado las fronteras de Centroamérica, que tan bellas y admirables páginas escribió en su estancia en esta ciudad de los Caballeros de Santiago de Guatemala, se dedica ahora a dirigir una interesante revista en la capital de Honduras, bajo el simbólico nombre de *Ariel*.

Con alguna regularidad hemos estado recibiendo la revista de Turcios. Y aprovechamos el recibo del número 14 de *Ariel* para dedicarle estas líneas.

Las páginas de *Ariel*, bien seleccionadas como todo lo que publica su Director, ponen de manifiesto la laboriosidad y delicadeza del espíritu de Froylán Turcios. Pero esta revista no es solamente una manifestación literaria del poeta. En sus páginas se revela el poeta y también el patriota. Publica afligranados versos y aborda los problemas que en estos momentos interesan a Honduras. Inserta, al mismo tiempo, dilectas ideas de autores nacionales y extranjeros, y hace un llamamiento al patriotismo de los hondureños para la defensa territorial, la defensa económica, la defensa de la paz.

Digno de loa es el poeta que dentro de su soledad labora por el prestigio de las letras hondureñas, y por la paz y el bienestar de Honduras.

Al hacer este cariñoso elogio de su labor de poeta y de patriota, le agradecemos el envío de su importante revista *Ariel*, augurándole larga y fructifera labor.

Diario de Guatemala, 15 de octubre de 1925.

Otro invento de Marconi

En algunos puertos la niebla es un enemigo terrible para la entrada y salida de vapores. Marconi ha descubierto un rayo de luz que puede atravesar la niebla y dar la voz de alerta a los vapores entrantes y salientes por medio de receptores apropiados.

Conserve todos los números de la Revista Ariel, pues con los 12 de cada 6 meses puede Ud. ir empastando volúmenes importantes de textos que no perderán nunca su interés.

Gobiernos infames

Fragmento de una carta.

Si no hubiese gobiernos infames, gobiernos despóticos que, a cambio de apoyo personal, venden derechos y ventajas; si en América Latina no hubiese Chamorro y Vicente Gómez y tantos otros, el Imperialismo no hubiera encontrado un camino fácil, porque estorba más la voluntad de un hombre que toda una escuadra, y esto es verdad hoy, lo mismo que fue ayer, aunque los pusilánimes no lo comprendan. Por eso se entregan a la fuerza y se envilecen, porque ni siquiera saben que el secreto de la fuerza está en los corazones, no en las armadas. Los corazones fuertes producen, construyen las armadas; los pueblos corrompidos no crean armadas, pero producen déspotas, rayos de la guerra, genios de la victoria, pacificadores y restauradores, hombres necesarios y caudillos, degradación y miseria. Abatid a los hombres providenciales, licenciad a los caudillos, y entonces, o entonces, estaréis en camino de contrarrestar el temido Imperialismo. Mientras subsista el caudillo siempre existirá el peligro de que la bala necesaria para la defensa de la raza se utilice en la destrucción de la raza, en el asesinato de los rivales, de los rebeldes al caudillo. En cambio, si destruimos a los caudillos y nos organizamos como hombres libres, nuestra defensa del Imperialismo será factible. Y entonces, como consecuencia de estos dos postulados triunfales, será posible que realicemos el tercer lema de vuestra publicación, el que los compromete a luchar por la libertad de todos los pueblos. Tal sea la misión de la raza latina de América: tomar como causa propia toda una causa humana.

JOSÉ VASCONCELOS.

Utilidad de la embriaguez

La embriaguez es útil:
Para perder el tiempo, el dinero y la vergüenza.—SÓCRATES.
Para acabar con el hogar, la sociedad y la patria.—SUDERMANN.
Para que los hijos pierdan el respeto a sus padres y el respeto a sí mismos.—CARDUCCI.
Para buscar amigos y no fabricar sino enemigos.—CATÓN.
Para tener desaliento en el trabajo.—ANÓNIMO.
Para trastornar el cuerpo, pervertir los nobles sentimientos y destruir las facultades mentales.—FRANCISCO I.
Para hacer papeles ridículos y cometer toda clase de vulgaridades.—BISMARCK.
Para pedir fiado una copa de ron, cuando no se tiene valor de pedir para que coman sus hijos.—CARLOS V.
Para suicidarse.—NAPOLEÓN.
Para burlarse del que no bebe.—CATÓN.
Para buscar pleitos y hacerse golpear.—SIXTO I.

—El borracho camina hacia la cárcel, el manicomio o el suicidio.—TEXTO URUGUAYO.

FROYLAN TURCIOS

Siempre he sentido por este exquisito poeta grandes simpatías. Sus versos siempre me han conmovido hondamente. De sus estrofas parece surgir, aleteando agitada, la mariposa azul del sentimiento. Es el poeta que sabe decirle adiós a las montañas de su patria, donde parece duerme eternamente arrullada por un hábito divino el ave del ensueño. Es el ruiseñor que canta en los boscajes hondureños sus cantos melancólicos. Sus versos no son:

Cual del torreate bulliciosas aguas que en carrera fugaz se precipitan, sino del lago, del remanso suave, ondas azules que tranquilas pasan.

Lo más que admiro en Turcios es su inspiración fácil, espontánea, que además de ser una, es a la vez todo sentimiento.

Hace pocos días, una linda mujer me preguntó quién era Turcios:

—Froylán Turcios—le dije—es un celebrado poeta, es un hondureño ilustre.

Los grandes poetas como él tienen el don divino de llegar con los ecos de sus cantos hasta los más lejanos horizontes, y en ellos hácese eternas, y hacen inolvidable el nombre del artista privilegiado.

Leyendo los versos de su lira de oro el espíritu se adormece gratamente, como impresionado por las bellas imágenes de su fantasía, que dejan en la mente:

Algo suave que pasa con rumores de seda, algo dulce que vibra como el arpa sonora
le una mano pulsara,
algo triste que escucha como el eco lejano de una voz que se pierde...
que se pierde y solloza,
o el recuerdo amoroso de un pañuelo muy blanco que en el éter flotara,
de la novia que un día temblorosa llorando,
se alejara...alejara...
como nube de incienso.

No soy yo quien pueda hablar sobre la filigrana del verso del poeta hondureño; pero hay un me impulsa a dedicarle estas líneas: mi simpatía a él, y mi gratitud a su patria.

Amo todo lo que es de Honduras—mi segunda patria—porque bajo su cielo azul sentí desarrollarse mi cuerpo; porque aún deben vagar entre las sombras de sus noches los sueños infantiles de mi vida, mis lágrimas, mis venturas, el pasado todo de mi niñez.

Honduras es la patria de mis tristezas, mis alegrías y mis recuerdos. Admiro todo lo que es de Honduras, y es mi admiración más fervorosa para la cumbre entre los grandes de esa patria: Froylán Turcios.

EUGENIO MILLARES.

Cultura, Cuba, septiembre de 1925.

Corresponde a los agentes de la REVISTA ARIEL un ejemplar de la misma y el 20% de sus productos.

SE TOLERANTE

Una espiga ha salido orgullosa y alta; otra espiga ha salido necesitada y chica. Las razones de esta diferencia son íntimas; se hallan en las dos semillas y en el terreno. Por esta diversidad no hay en las dos espigas ni mérito ni culpa.

Tú has sido socialista; tu compañero se ha quedado santurrón. Las razones de esta diferencia son biológicas a través de la herencia y sociales a través del ambiente. Ni tú ni él mereces alabanza o reproche. Ambos sois cual os ha producido la naturaleza. Esto es positivismo. Mira desde tal punto de vista a tu amigo santurrón. Y el rencor, el odio y la ira se te caerán de la mente. Tú llegarás a ser tolerante.

Aprende a no enojarte. No trates de separarte, ni pienses mal, si otros no opinan como tú. Deslízate por entre las filas de los esclavos, perma-

neces con ellos, razona con ellos y predicales tu fe. Te respetarán si tú los respetas, y te seguirán si tú los sabes comprender.

WILKES BARRE.

La Revista Ariel

Se rumora en los círculos sociales y políticos la muerte de la revista *Ariel*, publicada por el talentoso patriota y exquisito poeta Froylán Turcios. Ojalá que resulte nula la noticia, pues es el quincenario *Ariel* un rotativo que señala con su dedo de hierro los males que enturbian los mirajes de la patria.

Luz y Patria,
Juticalpa, noviembre de 1925.

—El alcohol no beneficia a nadie; es nocivo para todos.—TEXTO URUGUAYO.

EL ALMA DE LAS COSAS

Hay gente que cree, todavía, en que las cosas son elementos inertes y, por consiguiente, sin ningún valor de actividad; y los que así creen, ignoran completamente que las cosas en su acepción general son los hombres, los animales, las ideas, las plantas, los objetos, los mares y ríos, las montañas..... de tal manera es la importancia de las cosas, que conuyen ese vasto campo que se llama UNIVER

Veámos también otro aspecto bajo el cual, las cosas son algo despreciable y que corrompe a pueblos enteros: la maldad de los gobiernos no es sino una cosa que hay que corregir; la falta de valor cívico en los ciudadanos es otra cosa que los hace aparecer como unos ineptos y esclavos; la falta de cultura y autonomía en las naciones; las revoluciones sostenidas caudillos y las guerras internacionales; el egoísmo de los hombres; en fin, todo lo que nosotros y hacemos viene a constituir las cosas que, buenas o malas, son a veces necesarias o a veces despreciables.....

Cuando no mitigamos el hambre de nuestros semejantes hemos hecho una cosa mala; cuando hemos enseñado a leer y escribir al analfabeta hemos hecho una cosa buena; por eso hay que examinar, detenidamente, a las cosas, y con mayor razón, cuando ellas consisten en algo malo.

Se hiere profundamente a la Humanidad cuando no se respetan sus elementos constitutivos. Se engrandecen las sociedades cuando sus miembros profesan esa cosa cultura. Y en los momentos de crisis, cuando el hombre se entrega segundo por segundo a la investigación y al análisis, las cosas juegan un papel primordial.

De modo que el alma de las cosas es una realidad que sufre y siente como el alma de las personas. Esto exige el respeto y conservación de las cosas, porque, en caso contrario, el alma de ellas sufrirá intensamente al igual que el alma de las personas.....

J. M. RAMIREZ DIAZ.

Tegucigalpa, enero de 1926.

Suscríbase a la REVISTA ARIEL.

En sus páginas encontrará siempre lectura útil. Sus textos se publican por primera vez en Honduras.

Realezas sin trono

Asia, más aún que Europa, se ha distinguido por sus gobiernos despóticos; pero hoy ha desaparecido casi por completo esta clase de gobiernos. China ya no tiene emperador; el Japón tiene forma de gobierno constitucional; Turquía ha depuesto al sultán y proclamado la república; ahora Persia acaba de deponer al shah y de proclamarse también gobierno republicano. En Londres y en sus cercanías se encuentran en modestos apartamentos los que antes estuvieron en palacios, por ejemplo; el ex-Rey Jorge de Grecia, y su consorte Isabel; el ex-Rey Manuel de Portugal; la ex-Emperatriz Zita, de Austria; el ex-Príncipe de Montenegro, y Cirilo I, pretendiente al Imperio ruso. La realeza está de capa caída.

Agradeceremos a las revistas y periódicos que reproduzcan los textos extractados especialmente para ARIEL por Gaspar de la Noche, se sirvan indicar su procedencia.

Como una resurrección de la vida literaria de Centro América nos llegan desde Tegucigalpa los primeros números de la Revista Ariel. Es una continuación de la admirable selección intelectual que guardaba en sus páginas el Ateneo de Honduras, dirigidos ambos por el prócer de las letras latinoamericanas, Froylán Turcios.

Los números que tenemos a la vista de Revista Ariel son interesantes y en ellos podemos admirar el brillante movimiento intelectual de Honduras y de las otras repúblicas de Centro América. Esta Revista Ariel es digna hermana del Repertorio Americano, que edita el vuestre García Monge en Costa Rica. Son dos publicaciones que se completan y dan una idea del fuerte impulso que en esos países hermanos reciben las letras de un grupo admirable de jóvenes escritores y poetas que forman como la vanguardia de la civilización latinoamericana.

Froylán Turcios es un escritor proteico. En sus ensayos, en sus cuentos, en sus notas de viajes, en sus apuntes impresionistas revela un talento agudo, una personalidad artística muy nueva, una ideación elevada, una vocación literaria completa. Sus versos son la expresión de un temperamento exquisito, de una mentalidad cultivadísima, de inspiración gallarda, genial en algunos chispazos, llenos de armonía y de belleza siempre.

Nuestro Agustín Acosta—a quien la Revista Ariel llama el mayor poeta cubano de todos los tiempos—es amigo y admirador de Turcios, y al felicitarle por la aparición de la Revista Ariel, le dice:

"Paso noches exquisitas leyendo tan variada literatura. Últimamente venía, entre esa literatura, un cuento suyo—ahora no recuerdo el nombre—que me sedujo, no por la forma, que usted ya está consagrado como gran artífice, sino por su fondo, por su idea. La escena era en un barco, ambiente elegante. Una misteriosa desaparición de alguien que tocaba el violín... Me gustaría saber si usted conoce la Teosofía. Ese fenómeno, esa desaparición súbita dice algo que me es conocido y amado. ¡Quién sabe...! Pensé escribirle a usted enseguida, pero si usted supiera de mis perezas me disculparía. Además, ¿sabe usted lo que es estar siempre metido en pleitos? Se pone uno hurao, vé uno adversarios por todas partes, y las leyes, con su prosa anfibológica, desgarrada, casi siempre equívoca, le ponen a uno el alma como una cosa dura que ha menester óleos divinos para que se ablande y purifique.

Todas estas cosas—que no son sino la vida misma—me han impedido escribirle, sin dejar de quererle, durante algún tiempo. Usted, con la bondad de sus envíos periódicos de Ariel ha sido más generoso en la expresión de su afectuoso recuerdo, y yo le estoy agradecido.

Que sigan, pues, visitándonos sus preciosos papeles, y que venga la firma de usted realizándolos para nuestro deleite.

Le quiere y abraza su amigo y compañero.—Agustín Acosta." El Figaro, Habana, agosto de 1925.

LIBRERIA DE HISPANO-AMERICA

Esquina Casa Streber.
Teléfono N° 64.

Obras de los mejores autores, antiguos y modernos.
Precios económicos, alcance de todos.
Véase el catálogo publicado en este quincenario.
Colecciones de *Esfinje* 45 números, \$ 5.00; y de *Hispano-América*, 30 números, \$ 4.00.
Se despachan pedidos de los departamentos, remitiendo adelantado su valor y el del porte postal.

—Combatiendo el alcoholismo se disminuye el número de criminales.
—El alcoholismo disminuye de una manera terrible la cifra de los nacimientos, hasta tal punto que la extinción de la familia es su consecuencia lógica.—GEORGES BOUGEAN.

CHABELITA

Chabelita—que era mayor dos años que mamá—fue una criatura admirable. Niña de raras prendas, que dejó tan hondos y gratos recuerdos. Mi abuela la lloró toda su vida. Y yo he lamentado durante toda la mía el no haberla conocido y admirado. Fue un ser adorable y la obsesión y el entusiasmo de mi infancia. Me hablaron tanto de ella, la lloraban y sentían de tal modo, que su pequeña imagen se grabó profundamente en mi memoria. Habría dado no sé qué por parecerme un poco a aquella dulce niña. Con frecuencia rogaba a mi abuela que me contara cosas de ella. Y me quedaba pensativa admirando aquella bondad, aquella precocidad. Conservábase su última costura: era un vestido de mamá que ya no pudo terminar. Hay que fijarse en esto: murió de nueve años y ya cortaba y hacía los trajecitos de su hermana. También se guardaba una trenza de sus cabellos. Eran dorados, suaves y finos. A mí me encantaban y gozaba intensamente cuando mi abuela, accediendo a mis ruegos, y seguramente a sus propios deseos, abría la canastilla de las reliquias... Me extasiaba ante aquel trajecito a medio hacer, que la muerte no dejó concluir; ante la preciosa trenza que involuntariamente comparaba con la mía, lamentando que no tuvieran semejanza.

¿Que se hicieron estas prendas de la dulce muerta? ¿Que se hizo la canastilla que las guardaba? No volví a ver las reliquias y jamás pregunté por ellas... Se perdieron en el tiempo, como se acaba todo en este mundo.

LEONOR.

PARA UN GRAN POETA

Canta, soñador poeta, canta las recónditas tristezas de tu alma. Haz un poema con ellas; un poema que haga vibrar mi espíritu y en que se perciba el aleteo de doradas mariposas. Tú sabes imitar al ruiseñor divino y aún le superas. Tu canto mágico hará que olvide la maldad del mundo.

Recuerda que el bálsamo para las almas enfermas de ensueño sólo es prodigado por los grandes poetas, seres predilectos de los dioses, que conocen el misterio de los nocturnos surtidores y la canción de los céfiro en los perfumados pinares.

¡Bardo excelso! Tú que descendes del armonioso Apolo, arranca a tu lira sus mejores cantos; y que al oírlos se llene mi corazón de inmortales músicas y se pierda mi pensamiento en el país de zafir de las quimeras.

ADA NAVAS.

Juticalpa, enero de 1925.

PAÑUELOS

He hablado con tus pañuelos,
y me han dicho cosas de
ensueños, de amor, de celos,
de incumplidos anhelos,
de ilusiones y de fe.

Aquel bordado decía
las cosas del corazón:
cosas de melancolía,
cosas con que yo sufría
cosas tuyas que ya no son.

El otro, el pequeño, triste,
habla de olvido y de las
cosas de amor que me diste...
¡De todo lo que no existe,
de lo que no vendrá más!

ADÁN COELLO.

Un mendigo decía de un financiero:

—Le tiendo la mano, pero no se la estrecharía.—SCHOLL,

Palabras de un ex-Presidente

—Respecto a la necesidad de implantar en Honduras un Gobierno netamente nacional, estoy de acuerdo con Ud., porque el primer deber de todo gobierno es impartir justicia a todos sus gobernados, sin odiosos privilegios para nos, ni crueles persecuciones para otros. Esta es la condición esencial de un gobierno justo que procura el bienestar público y la paz de la nación.

FRANCISCO BERTRAND.

(Carta dirigida a Froylán Turcios, Nueva Orleans, octubre 21 de 1925).

ASCENSIÓN AÉREA DE BONAPARTE

Cuenta Hermann Koopel que un día de julio de 1783, un gran número de parisienses esperaba la ascensión del globo de Blanchard, al cual acompañaría un inglés que había pagado al efecto doscientos francos.

Nublóse el cielo, y amenazaba fuerte tormenta; el inglés se acobardó y dijo que renunciaba al viaje aéreo, pero que le devolvieran su dinero, y como a esto último se negó Blanchard, el milord preguntó si entre la concurrencia había quién quisiera comprarle su derecho.

Adelantóse un muchacho de unos diez y seis años, que vestía el uniforme de la Escuela Militar y dijo:

—Yo lo compro, milord; pero no puedo pagar más de siete francos, que es lo que tengo.

El milord dijo que no cedería su puesto por menos de cincuenta francos, y entonces varios compañeros del alumno, vaciando sus bolsillos en obsequio de este, reunieron hasta cuarenta y seis francos, con lo que se contentó el inglés.

El cadete se plantó de un salto en la cesta, entre los vítores de los circunstantes, cuando entre los otros cadetes empezó a oírse:

—¡El Señor Pichegrú!

Un oficial serio, adusto, se aproximó a la barquilla y con áspera entonación dijo al futuro aeronauta:

—Abajo inmediatamente, señor Bonaparte. Un futuro oficial del ejército de su Majestad Cristianísima no debe servir de espectáculo a todo un populacho.

Esta vez Pichegrú pudo evitar la elevación de Napoleón; más tarde le fue imposible.

EL NUEVO MUNDO

El cuadro siguiente demostrará cómo la Ley Natural hace coincidir en el Nuevo Mundo esas corrientes que debieran completarse en vez de combatirse:

Asia 44 millones kms cuads., 900 millones habits.

Europa 10 millones kms. cuads., 450 millones habits.

América 38 millones kms. cuads. 200 millones habits.

Los números indican que América mantiene cinco habitantes solamente en cada kilómetro cuadrado, mientras que Europa mantiene 40 y Asia 20.

FELISA POR Froylán TURCIOS

I

EL PUEBLO más insignificante y remoto de Honduras fué el que escogió Andrés Rosal, el célebre poeta y violinista, para su temporada de salud, impuesta por los meucos. Sufrió de una extraña enfermedad nerviosa, que le retuvo inmóvil durante un mes, y que le dejó in voluntad y sin acción, presa de un horrible tedio. Sus intensas pasiones de antaño—la poesía y la música—que le dieron fama y renombre, inspirábanle ahora absoluta indiferencia. Hasta el amor, para el que sentíase dotado de un poder excepcional y que fué para él una perenne fuente de profundos goces, no le atraía ya, en ninguna forma, hacia sus sirtes encantadas. A los treinta años, rico, de notable presencia, se extinguía en un ocaso sin gloria.

Casi hundido en un caos mental, reaccionó con vigoroso esfuerzo. Reuniendo todo su dinero, dispuso su equipaje, y sin decir a nadie para donde partía, se alejó de la capital.

Con la discreción de un misántropo ávido de soledad, pudo averiguar que en el pueblecito de U***—apenas citado en una guía geográfica por la sedante eficacia de su clima y de sus aguas—nunca hubo oficinas, ni escuela, ni comercio de ninguna clase. Sólo cuatro viejas casas rodeando una vetusta iglesia, en medio de compactos pinares y verdes llanuras, por donde serpenteaba un río de claras corrientes.

II

Doce largas jornadas le condujeron a las frías cumbres de la cordillera, en donde aspiró con delicia el aire balsámico, anegándose en los esplendores de la naturaleza.

En un amarillo final de una curva de la áspera cuesta, U*** apareció en la hon-

donada. Un son metálico vibró en el espacio. Andrés detuvo su caballo para oírlo mejor.

—Es el toque de oración—dijo el criado—quitándose el sombrero.

III

Gratamente le impresionó la casa que el alcalde le tenía preparada, sobre todo su extenso corredor cubierto de enredaderas.

Ocupó varios días en ordenar en los cuartos los innumerables objetos de sus baúles y valijas. Cuanto poseía estaba allí. Su equipaje era como para una excursión por Indochina y anulaba toda idea de regreso. En verdad, él pensó que moriría pronto y no quiso dejar ningún recuerdo personal tras de su paso. Le asediaba una certidumbre amarga: la de sentirse extranjero en su patria; aislado en ella de toda comunión fraternal, visto con recelo y con envidia. Sin embargo, ni por un minuto le halagó entonces el impulso de partir de Honduras. Sus continuos viajes le hicieron odiosa la compleja vida de las metrópolis, tan falsa, tan frívola, tan anónima. Vida de versátiles apariencias, de burdos prejuicios, de hipocresías abominables. El era un hombre de otras épocas, un espíritu refractario a las normas sociales, hermético para lo que no fuera belleza, verdad, sinceridad; un hombre a la antigua, nacido para realizar imposibles empresas.

Acercóse a la abierta ventana de su dormitorio, que caía sobre una callejuela, y por primera vez miró el pesado caserón de enfrente, que parecía de una sola pieza de granito, y que se alzaba, con imponencia extraña, sobre las edificaciones vecinas.

En la vasta pared ennegrecida por el tiempo sólo se veía un rústico balcón altísimo, rodeado de geranios rojos.

Una vaga emoción inexplicable, el presentimiento de un próximo cambio en su destino, enardeció su voluntad.

Tomó de un armario su violín olvidado... y cuando el reloj de la sala vibró doce veces, apagó el quinqué y volvió a la ventana.

...En el hondo silencio surgió un sonido tenue, ágil, ligero, con la limpidez de un hilo de cristal. Calló, multiplicándose luego en un ramillete de etéreas melodías, que se deshojó lentamente en un largo suspiro... Alzabase hacia las tristes estrellas, descendía en una escala de sonoridades argentinas hasta languidecer en una caricia de sedas ilusorias... Un ritornelo amoroso y doloroso parecía dar la muerte en cada intensa repetición...

Intima y pura, la música angélica sonaba en el silencio; y cuando éste reinó de nuevo, una suave claridad doró el alto balcón, y un ramo de rosas cayó sobre la ventana de Andrés.

IV

—Un sueño—pensó—entre la vaguedad del despertar... Pero las flores estaban allí, en el vaso de plata...

¿Qué incógnito misterio se agitaba en su derredor? ¿Qué sorpresa trascendente?

Sentíase renacer... El espejo atestiguaba que su palidez iba desapareciendo. La salud volvía...

Resurgió su interés por los bellos libros, por la música, por las inmutables formas estéticas. Escribió una suave poesía panteísta, en un metro original de perfecta estructura.

V

A la misma hora de la noche anterior, Andrés ejecutó en el violín algunos fragmentos clásicos. Desgranáronse los ritmos de oro bajo la mano magistral, y ascendieron en la honda quietud hasta el balcón, que se abrió sin ruido en la sombra...

...En vano esperó que se iluminara... Ya se retiraba entristecido cuando se oyó el prelude de un piano. Y escuchó, con el ánimo suspensa, una romanza deliciosa que fué su favorita en el antaño

remoto. Recogió, una por una, las notas cristalinas. Y al concluir la repitió en el violín, poniendo su alma entera en la ejecución. Vió en la altura flotar un pañuelo. ¿Era un signo de reconocimiento o un adiós?

VI

La pequeña y tímida llegó hasta el sillón en que Andrés se sienta.

—El almuerzo le espera. Yo me llamo Paula. ¿Quiere el señor decirme su nombre?

—Y lo sabes. Recuérdalo...

De pronto le hizo la pregunta que retenía en su corazón:

—¿Quiénes habitan la casa de enfrente?

—¿El castillo? Así le llaman en el pueblo, por viejo y por grande. Fuera de las criadas sólo viven en él dos personas: doña Amalia y la señorita. Eran tres; pero la hermana mayor murió. Es una casa enorme, con patios cerrados por paredes altísimas.

—¿Y cómo se llama la señorita?

—Se parece a la Virgen del Carmen que está en el altar. Su nombre es Felisa y tiene veinte años.

Más tarde, su amigo el alcalde completó los datos:

—Son extranjeras. Doña Amalia es viuda de un caballero distinguido, que fué riquísimo. Perdió su fortuna en un negocio audaz y cuando murió sólo poseía este caserón y una hacienda de ganado. Su mujer tuvo que trasladarse a este pueblo con sus pequeñas hijas Matilde y Felisa. Matilde falleció repentinamente hace tres años. Felisa está todos los días más linda...

—Cuénteme algo más. Me interesa su relato.

—¡Cuidado! ¡Cuidado! La muchacha es un primor y creo que no hay otra más bella en Honduras. Ni más juiciosa y recatada. Jamás ha salido de Uruetú y de la casa de su madre. Es un ángel tan inocente como un niño. La criada en labores y música, eso sí, porque doña Amalia y su hermana, doña Rosa, enseñaron a las pequeñas todo lo que debe saber una señorita. Un joven comerciante de Guatemala, que pasó por aquí en una Semana Santa, y que vió a Felisa al salir del templo, quedó deslumbrado. La pidió en matrimonio; pero ella contestó que no se casaría nunca. Aunque no se relacionan con nadie, todos las respetan y quieren por piadosas y caritativas. En dádivas para los miserables se ha ido gran parte de su caudal. Sin embargo, todavía gozan de regular fortuna, que ojalá el cielo les conserve.

VII

Continuaron las serenatas a la luz de una luna esplendorosa.

...Pero una noche el balcón permaneció obstinadamente cerrado. Y así continuó en las sucesivas. Andrés, herido en su esperanza, veía llegar la hora ilusoria con el corazón atormentado. Fué inútil que arrancara del dócil instrumento las voces más conmovedoras...

Durante mucho tiempo el insomnio le martirizó y también el sueño fugaz con pesadillas pobladas de horribidos fantasmas. La neurastenia, solamente apaciguada en su organismo, le aferró de nuevo con su fría garra. Vióse perdido en un lóbrego mundo de crueles desolaciones... Así se lo expresó a Felisa en una carta palpitante de angustia.

Inesperadamente, en una obscura mañana, al terminar el otoño, una fiebre cerebral calcinó su cuerpo, liberándolo de la conciencia de su miseria fisiológica y del naufragio de su espíritu.

Por mandato de su madre, que cuidaba al enfermo, Paula corrió al castillo, en demanda de socorro.

Sin perder un minuto, doña Amalia le hizo transportar a la mejor habitación de la gran casa, y envió por un médico que casualmente residía en la hacienda cercana.

La vida de Andrés osciló, suspensa de un hilo sutil, en el vacío de la muerte. Muchas veces pareció romperse...; pero resistió... Y a la tercera semana sobrevino la convalecencia.

VIII

Atendiendo las súplicas de Felisa y doña Amalia, permaneció Andrés en el castillo, sin valor para ausentarse un momento de su gratísima hospitalidad.

Tres meses hacía que le condujeran agonizante, y en tan breve lapso su vida y su porvenir cambiaron totalmente.

Era feliz hasta el límite último en que puede serlo un hombre en este mundo. Era feliz hasta sentir pavor del mañana, miedo de su ventura, perenne inquietud ante las súbitas traiciones de la suerte. Amaba con una vehemencia que casi constituía un dolor, con una ternura tan grande que amenazaba romper su corazón. Y sentíase amado con tal intensidad, con un amor tan ciego y absoluto, que, en ciertas horas, su alma se agitaba en su cárcel con espanto. El comprendía la selección de sus temperamentos por aquella extraordinaria capacidad de amar que sobrepasaba a toda humana potencia. Temía, por misterioso pero seguro instinto, que su pasión no podría contenerse en cauces normales; que, por su mismo ímpetu vital, tendría que perecer violentamente, o calcinar, con lento ardor, sino sus espíritus, la carne perecedera que los envoltura.

IX

Tenía veinte años, y su belleza impresionaba profundamente hasta a los seres más ínfimos, hasta a los irracionales, hasta a las más insignificantes y miserables formas vivientes. Su hermosura se escapaba a toda literal descripción. Cualquier retrato suyo habría sido inferior a su presencia. Porque lo que en ella valía primordialmente era la expresión espiritual, el calor del alma irradiando de su sér físico, como el perfume de la flor que lo contiene. Esbelta y blanca, magníficamente formada, con un rostro delicioso en que el negror de los ojos resplandecía, y asombraba la gracia tierna y carnal de la boca encendida; con una cabellera profusa y ondulada, que parecía de seda negra... era verdaderamente preciosa en cada uno de los detalles de su corpórea encarnación. Grave y dulce, su sonrisa se

ductora iluminaba sus palabras o sus silencios. Y su espíritu y su pensamiento, en su esencia más noble, correspondían a la perfecta estructura en que palpitan.

X

Todo el pueblo se impresionó, al verlos pasar, como dos novios, en aquella tarde azulada. Subieron a la colina en que se alzaba, rodeado de pinares, el cementerio, a depositar frescas rosas en el sepulcro de Matilde.

Cerca del mausoleo en cuya plancha metálica leíase el nombre fraternal, sentáronse conmovidos.

Las magnificencias del crepúsculo fulguraban en el horizonte. Ella repetía mentalmente unos versos tristísimos de Andrés:

*Doraba la necrópolis
la quimérica luz del plenilunio...*

Y sus ojos llenáronse de lágrimas.

Quiso él consolarla; pero su voz temblaba, obscurecida por el presentimiento.

—Lloro por tí, por mamá, por Matilde, por mí... Amigo queridísimo, moriré muy pronto... Lo sé. Nada me digas. Vendrás, en una noche de martirio, a acariciar con un adiós mi sueño, con aquella divina serenata que fué como el primer suspiro de nuestro amor.

Pero aquella nube negra pasó, ofrendándoles la primavera sus dones perfumados.

Cubriáronse de flores de fuego las acacias y los durazneros de sonrosados brotes.

Ella le cogió las manos y se quedó mirándole como a un sér extraño y fantástico...

—Me parece que seas tú Andrés Rosal, mi lejano amor de la infancia, que Matilde tanto admiraba. No te imaginas cuántas veces soñé contigo cuando tenía doce años, después de oír a mi hermana leer, con su voz tan simpática, alguna de tus bellas narraciones. Pienso... que estoy viendo un sueño azul como en los cuentos. Y en las mañanas tiemblo en cada despertar...

Ojalá con un placer saturado de inquietud... Recogía aquel acento cálido con la certidumbre de que pronto sería un eco en la sombra...

—¿Y yo qué pudiera decirte? Estaba muerto, perdido sin esperanza, cuando tu amor me hizo renacer. Heme aquí ahora, en perfecta salud física y moral; feliz como nadie lo fuera jamás.

XII

—Andrés, hay algunas páginas de tus libros que me obsesionan. De tu poema *Princesa imposible* son estas palabras, que hoy me producen unos celos absurdos:

—...Audacia inútil y profanadora sería intentar describirla. Porque no puede jamás detallarse lo que está por encima de toda imaginación, lo que supera a los sueños, lo que se prolonga más allá de la fantasía. Era sencillamente maravillosa, con una perfecta forma de belleza cuyo molde se va perdiendo en la sucesión de los siglos. Tipo fulgurante de una raza egregia, flor insólita de una estirpe divina, parecía surgir de una ascendencia de dioses. Como al forjar los cráneos de los genios la naturaleza reconcentra su magno esfuerzo—para crear aquella virgen seguramente agotó su genial potencia y todos los recursos secretos de su energía inmortal...—

Nunca su orgullo de pensador y de estilista vibró con mayor seguridad de su fuerza como en aquel minuto en que la voz apasionada de Felisa sonaba en su interior como el himno de una definitiva consagración. Sintióse crecer dentro de sí mismo y capaz de superarse aún, traspasando el horizonte de su mayor ambición. Ofuscóle una violenta llamarada de triunfo, un vértigo alucinante, un ímpetu sobrehumano...

Cerró los ojos, vencida su materia frágil por aquel deslumbramiento. Al abrirlos, tomó las dos manos queridas y las apretó contra su frente.

—Me exalta, me engrandece tu pasión hasta hacer delirar a mi orgullo... ¿Qué tienes en la voz, en las pupilas negras, en tu leve sonrisa, en toda tu persona, alma mía, para que me embriagues y me ilumines y me ilusiones hasta lo inconcebible, duplicando mi dón de crear y percibir la hermosura y enardeciendo mi entusiasmo hasta sobrepasar mis más grandiosos sueños?

Con aquella grave expresión, con aquella serena suavidad en que sentía Andrés algo de maternal en su ternura de amante, lo miraba, feliz... Y lentamente acarició sus cabellos...

—Nada—dijo. Sólo mi amor...

(Concluirá en el próximo número)

—En cuanto se hereda, se disfruta de dos placeres: desde luego, el de la herencia misma; enseguida, el de enojarse con la mitad de la familia.—CAILLAVET.

—En la política no hay amigos ni enemigos: hay tan sólo asociados y rivales. El político que quiere llegar a su fin pasa por sobre la amistad que se cruza en su camino con la indiferencia de una llanta de automóvil sobre una naranja.—BUNGE.

Las sátiras del TIGRE

Clemenceau, el hombre terrible, que, según decía Droulede, inspira temor por su lengua, su pluma y su pistola, (Clemenceau há sido un gran tirador y se ha batido varias veces), no hubiese despertado tantos odios si en la mayor parte de sus juicios no estuviera ausente toda benevolencia. Ni siquiera sus amigos y sus protegidos se libran de las

garras del Tigre. Al formar su primer Ministerio, cierto nombramiento de ministro causó verdadero estupor.

—¿Cómo ha pensado usted en X, que es un verdadero asno?—le dijeron.

—Pues por eso mismo—contestó gravemente Clemenceau—; porque es el mayor asno de Francia, y creo que merece una compensación.

—Donde hay una mujer, hay un espejo. La mujer es el espejo del espejo.—Grimberg.

La cuadratura del círculo

Sin embargo que la doctrina del no reconocimiento no favorece a los pueblos, puesto que los induce a una nueva guerra, se insiste en tal doctrina porque perjudica al fin al Gobernante no reconocido, ya que su caída es segura.

Así, vemos que en la segunda consulta que los delegados centroamericanos hicieron en 1923, al Sanatorio de Washington, trajeron la misma receta del no reconocimiento a más altas dosis, según consta en el artículo II del Tratado de Paz, conforme al cual no podrán ser reconocidos ni el jefe o jefes del golpe de Estado o de la revolución, ni los parientes de estos; ni el que hubiere sido Secretario de Estado, o hubiese tenido mando militar al verificarse el golpe de Estado o la revolución o al practicarse la elección, etc. etc.

Con este artículo se creyó cerrada herméticamente la puerta a los golpes de Estado. El prominente Hughes había corregido la plana a Root y tocaba ya con la mano la gloria de ser el fundador de la estabilidad legítima de los Gobiernos, cosa desconocida en Centro América.

Satisfechos y ufanos los delegados istmeños con esa conquista del Derecho Internacional Centroamericano quisieron solemnizarla invitando para que concurriera al acto de la firma del Tratado, al Gobierno Americano, quien se hizo representar por el honorable Hughes, Secretario de Estado, y por el señor Sumner Well, Embajador Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la gran República. Ante esos altos funcionarios hicieron nuestros delegados la solemne promesa de vivir en paz, como Dios manda.

—Ahora sí—decía el delegado hondureño, Dr. Uclés—se ha puesto freno a la ambición, se acabaron los bochinches y la paz irradiará su luz en Centro América....

No habían trascurrido dos años desde la firma del Tratado, cuando uno de los firmantes demostró que nada valían las previsiones de Hughes ante la sabiduría criolla, pues se apoderó del poder con un lomazo, obra de habilidad y astucia que no se le hubiera ocurrido a Maquiavelo.

Y obra fácil, sin embargo.

No tuvo más, el campeón de la Calle Atravesada, después de asomarse por La Loma, que poner—en la escala ejecutiva—una grada más sobre la que ocupa el Presidente y sentarse en ella.

El Presidente, sin abandonar el nombre de tal, se quitó sus atributos de Comandante y Administrador General del país y se los dió al héroe de Tiscapa, junto con un premio (muy merecido) de diez mil dólares; y desde entonces el héroe dicho manda y ordena por medio del Presidente titular.

El lomazo sale, pues, de las previsiones del Tratado, porque quien lo ejecutó no necesita de reconocimiento, puesto que no manda como Presidente de la República, sino como *super-Presidente*.

Los barcos norteamericanos que, a la primera noticia de trastorno en Nicaragua, llegaron a las aguas de Corinto, se han quedado allí clavados, llenos de admiración y asombro.

—¿Es guerra esta? preguntan.

—No, no se han librado combates contra fuerzas del Gobierno.

—¿Es cuartelazo?

—No, en La Loma no se disparó un solo tiro.

—¿Es golpe de Estado?

No, es nada más que el Presidente ha tomado un amo.

—¿Un amo?—dicen los gringos—Pues no desembarcar; estos países son autómatas.

Diga ahora alguno, si el lomazo no es una obra admirable de habilidad política.

Es más, es la cuadratura del círculo

Todavía más, es la negación del principio de contradicción, pues hoy en Nicaragua hay quien sea y no sea Presidente a un mismo tiempo

M. VÁSQUEZ.

—La profesión de hombre rico es difícil de ejercer. Tan sólo hay una, la del pobre, que presente todavía más dificultades.—
LEMAITRE.

UN SUEÑO...

Soñé que me rodeaba una gran biblioteca de pocos volúmenes. Cada uno de ellos era la obra completa de los mejores escritores del mundo, y no contenía más de cien hojas. Cada uno de esos pequeños libros, magníficamente impresos y encuadernados, era el libro que casi todos los escritores desean escribir y mueren sin hacerlo. En cada página había una labor primorosa de lenguaje y de estilo; pocas palabras, todas definitivas, y una imagen, una sententia, un pensamiento maravillosos, y el conjunto era tan rico, tan variado, tan grávido y deslumbrante, que obligaba al lector a permanecer largo tiempo inclinado sobre la página, absorto, con éxtasis, y a cerrar el libro, sin atreverse a desafiar enseguida la profundidad y la belleza de la página siguiente...

Desperté con la mejilla pegada al cartón del volumen XLII de un joven escritor, que, según dicen, es toda una esperanza.

RAFAEL ALBERTO ARRIETA.

CLARIN DE LAS REVOLUCIONES

Viejo clarín de las revoluciones,
cuando dabas tu toque de carga,
eras un espólin hincándose en las almas.

Viejo clarín, tu historia no es muy santa;
cuando dabas tu toque de muerte en la pelea
a unos les corrías fuego por las arterias
y a otros les pasabas frío por la garganta

Viejo clarín de guerra
atado por el lazo vivo de una divisa
a la historia de estas tierras;
entre nubes de polvo,
al galope y al trote
musical de su potro,
te lucía en la diestra un moreno;
y rodeado de ecuestres figuras
enveeltas en ponchos de rítmicos flecos,
cada vez que te daban de filo
los calientes metales del sol
te encendías de chispas lo mismo que un sus-
quero.

Y después de la lucha
cuando dabas al viento tu toque sonoro
enchufado en los labios desteñidos del negro,
parecías una flor de oro
en un tronco de ébano.

FERNÁN SILVA VALDÉS.

—Quienes buscan el poder con el fin de hacer determinadas cosas, cuando lo consiguen, demasiado a menudo olvidan el propósito que a él los condujo o lo abandonan para mantenerse en él. Creen haber adquirido una superioridad y eso los pierde. Prefieren la sombra a la substancia. Porque es la sombra la satisfacción egoísta de un poder personal que no se actualiza en obra impersonal. El poder es la herramienta del escultor; la obra impersonal: la estatua, que el escultor entrega como patrimonio a las generaciones.—BUNGE.

EL SANTUARIO DE ESQUIPULAS

En la población de Esquipulas, circundada de colinas, fue construido un gran templo hacia el sur del valle, próximo al nacimiento del Río Lempa, el Nacimiento de los aborígenes de la región de Huaytlato.

Lo edificó el pío Fray Pedro Prado de Figueroa y es de verdadero valor arquitectónico.

Notable su fachada, majestuosa su cúpula, sólidos sus cimientos y bien surtidos de luz sus ventanales.

Se conservan allí los restos del Arzobispo, señor Prado, y el retrato de este religioso, que data del año 1801.

Lo más bello de esta iglesia es el Cristo, que talló un nial, Quirio Cataño.

Esa imagen, producto del ambiente místico de la colonia, es la obra más perfecta, la más alta concepción plástica del siglo de oro centroamericano; de la época en que la ciencia y el arte eran patrimonio de la iglesia y radia ba aún sobre los claustros la luminosa figura de León X.

El color de la epidermis del Cristo, la expresión dolorosa, el tono sangriento de sus llagas, son de una realidad asombrosa y quienes conocen la escultura no han podido menos que admirarla.

Atrae innumerables peregrinos desde el año de 1595, como en México la Virgen de Guadalupe, pintada por el indio Marcos.

Yendo por la Calle del Calvario, en la Antigua, por la calle que ahora llaman de Los Pasos, nos indicaron el sitio en donde estuvo el taller de Quirio, y en donde esculpó esa imagen de

Cristo, cerca del Río Pensativo y de los lugares de oración del hermano Pedro.

El paisaje mismo es un paisaje de Tierra Santa: arenosa la vía que interceptan desolados amates, rubra la serranía por el sol, parduzco el hierro que surge de las ruinas, lacio el monte y la piedra calcinada.

Allí fue esculpido el Cristo que ha hecho los más asombrosos milagros.

La leyenda prodigiosa de sus favores es la misma en Costa Rica como en Honduras, en Nicaragua y El Salvador.

En *Los nazarenos*, novela de Pepe Milla, es célebre la aventura de don Juan Palomeque.

Fra don Juan hombre rico y sin est pulos, alto, obeso, de unos 65 años, enfermo de oftalmía, casi ciego. Después de perdida la confianza de los médicos llegó en romería al Santuario de Esquipulas, llevándole como ofrenda al santo una gruesa y costosa cadena de oro.

Don Juan de Palomeque regresaba a la capital de Guatemala completamente curado, pero no atribuyó el hecho al poder divino sino al muy alto costo de su alhaja.

Así lo manifestó con frase sarcástica a un compañero de viaje.

Apenas pronunciada la blasfemia se llevó distraídamente la mano izquierda al bolsillo y la retiró horrorizado. Estaba allí la cadena que el día anterior había colocado a los pies del Santo y sus ojos nuevamente vedados a la luz.

BENJAMÍN YTASPES.

Tipografía LA PRENSA LIBRE

El Director de la *Revista Ariel* arrendó la Tipografía *La Prensa Libre*, donde se editó *El Constitucional*, (Avenida de San Francisco Nº 30, contigua a la casa de habitación del Dr. José Jorge Callejas) — para hacer en ella obra de patriotismo y de cultura.

Es una imprenta grande, con tres máquinas, que apenas tiene un año de servicio, capacitada para toda clase de trabajos, que se ejecutarán a un precio menor del que se cobra en los otros talleres.

Tan pronto como llegue el tipo de libro que se pidió comenzará a editar obras nacionales de todo

género, fundándose así una editorial que estimulará eficientemente la producción literaria y científica de Honduras.

Todo lo que publique *La Prensa Libre* tendrá el sello civilizador que informa el programa de *Ariel*.

Almanaque para '926

Hispanoamericano	1.25
Cupido	0.50
Amor	1.00

LIBRERÍA
de
HISPANO-AMÉRICA.

Patriotas y traidores

FRAGMENTO.

El único criterio justo para apreciar cualquier país, en qué consiste el interés nacional, es el que investiga cuáles son los efectos de determinada política o régimen gubernativo sobre la mayoría de la población. Todo lo que favorezca el afán de lucro o de dominación de las clases dirigentes—que en las naciones capitalistas son siempre minorías—rebajando al mismo tiempo el nivel de la vida y el desarrollo espiritual de las grandes masas, debe ser condenado como antipatriótico. Los estadistas que persiguen, por medio de guerras de agresión y de aventuras coloniales, el engrandecimiento financiero de industriales y especuladores, empeorando la condición económica de las mayorías trabajadoras, son traidores a la patria; lo son también aquellos que, en naciones como las nuestras, hipotecan los recursos naturales del país en beneficio del capitalismo extranjero y de unos pocos privilegiados nacionales.

ARTURO ORZÁBAL QUINTANA.

DOS GREGUERIAS

—Como el conejo se mete en su conejera, se mete uno en sí mismo durante el sueño.... Es larga esa madriguera en que entramos, y tiene una entrada por nuestro rostro, y la otra, la salida, en lo remoto, en otro clima, en otra tierra, en otra ciudad, en otra casa, bajo otra luz, quizás en otro rostro.

—Oír el latido de nuestro corazón en la almohada es más desolador que oír el tic-tac del despertador.... Es algo agónico y desconcertante.... Pero también hay otra cosa tan penosa como esa, y es sentir el corazón contra el colchón como si tuviésemos el pecho abierto, como si se hubiese vaciado el corazón sobre la caja del pecho, hundido, caído y como tropezando, como yendo a pararse por el roce, como aplastado, como un escarabajo panzudo, patudo y cosquillante.

R. GOMEZ DE LA SERNA.

—La mayor parte de los degenerados que llenan nuestros manicomios son debido al alcoholismo hereditario. — Doctor EDUARDO LAMAS.

NOCTURNO DEL ADIÓS

—*****—
¡Oh amor mío lejano
que no puedo olvidar!
Te busco de la noche en el arcano
y en claro día en el azul del mar.
Digo tu extraño nombre de novela
a la errabunda brisa,
al árbol del camino y al pájaro que vuela;
y alegre mis insomnios tu pálida sonrisa.

Amor tan doloroso,
imán perpetuo de encendido encanto,
infunde a mi razón lóbrego espanto,
y siendo amargo es para mí precioso.

Caricias de tus manos de princesa,
íntimo aroma de tu cuerpo en flor,
n cálida obsesión tienen opresa
mi ánima enferma de imposible amor.

Levanto en la ribera legendaria,
que en una tarde azul c tu voz,
mi canción en la noche solitaria.
¡Adiós! ¡Adiós!

Froylán TURCIOS.

Enero, 1926.

EL CACIQUISMO HISPANOAMERICANO

Dos rasgos caracterizan el caciquismo: es *consuetudinario* y es *tácito*. Arraiga en la cumbre, y, aunque no se haya expresado en las constituciones, es consensual, porque todos lo acatan... No está en las leyes, está en la sangre, en el clima, en la indolencia nacional.

Si me preguntáseis por qué llamo al alto funcionario de tal sistema político *cacique*, y no *monarca*, *guardián*, *cabecilla*, *rector* o *prior*, os diré que es porque procede, en la guerra y en la paz, a la manera imperativa, categorica, astuta y silenciosa de los caciques de nuestra antigua América, y no a modo de prior, rector, cabecilla, guardián o monarca...

En tiempo de convulsiones se le puede llamar con propiedad *caudillo*, porque maneja sus huéspedes como los jefes bárbaros que conquistaron a Roma.

Arriesgado sería bosquejar definitivamente una semblanza general del tipo cacique hispanoamericano, pues de tiempos y lugares depende que sea liberal o

católico, despreocupado o fanático, altivo o modesto, virtuoso o silencioso, valiente o cobarde, ilustrado o ignorante... Tan cacique fue Melgarejo como García Moreno, ¡y véase si hubo entre uno y otro diferencias de carácter y de ideas...!

En dos largas familias pueden, empero, dividirse los caciques criollos: los *pequeños* y los *grandes*. Los pequeños son simples tiranuelos regionales o de partido que se dedican a revoluciones y piraterías: los grandes son los pequeños que han crecido por sus victorias en las contiendas civiles hasta llegar a déspotas de pueblos y trascender a la política internacional. Como los tiburones, los grandes, cuando pueden, se tragan a los pequeños.

El caciquismo es un régimen oligárquico. O es engendrado por una oligarquía, o la engendra. Unas veces el núcleo oligárquico es *nepótico*, o sea constituido por los miembros de la familia cacical, novísimos Borgia; otras, por sus amigos y compadres. Pero nunca por *copartidarios*: siempre

por *partidarios*. Fórmense así tres entidades principales de la nación: el jefe supremo o cacique; el núcleo oligárquico, sus privados o sobrinos; y el pueblo, ¡el pueblo libre!

Siempre que un grupo de cacicu transige en sus luchas personales para formar una *comandita gubernamental*, una oligarquía aristocrática, pero no monárquica, fracasa por falta de *sen*, de disciplina, de unidad en la acción... Hácese necesario nombrar un gerente con amplios poderes, y este gerente caerá por la fuerza de las cosas sino se constituye en Cacique Sumo. Cuando el cenáculo cacical, para salvar una situación equívoca, le encargue que designe a ese Sumo Cacique no vacilará, pues, en *proci* se a sí mismo, como Juan XXII: *Ego sum papa*.

Dentro del tipo genérico del gran cacique caben sus especies: el cacique caballero como Artigas, Lavalle y Benito Juárez; el cacique rapaz y gran señor, como Guzmán Blanco; el cacique conquistador, como López I. del Paraguay; el cacique sanguinario, como Rosas; el cacique inquisidor, como García Moreno; el cacique progresista, como Porfirio Díaz... Y estos últimos ejemplos—Rosas Moreno y Porfirio Díaz constituyen prototipos que merecen estudio aparte.

CARLOS OCTAVIO BUNGE.

NOTAS

Saludo

Al empezar su segunda época, la *Revista Ariel* saluda cordialmente a la prensa nacional y extranjera.

Canjes

Reorganizaremos el servicio de canjes con absoluta regularidad y esperamos que las revistas y periódicos a quienes visita ARIEL, nos correspondan de igual manera.

Al no hacerlo, borraremos sus nombres de nuestras listas de envío.

Cuarto céntrico para oficina

Se alquila para oficina el cuarto que ocupó la Rosario Mining Co en la casa Streber. Tiene agua adentro. Precio económico. Llamar al teléfono N° 64 o entenderse con el Director de esta revista.

A nuestros amigos de los departamentos

Despacharemos por correo, a la mayor brevedad, todo trabajo tipográfico que nos encarguen nuestros amigos de los departamentos, para lo cual deberá enviarnos su valor y el del porte postal. Cada centenar de tarjetas de visita, con sus respectivos sobres, y los sellos del correo, les importará \$4.50. El block de cien hojas de papel fino con sus sobres, ambos timbrados, y el v. del correo, \$7.50; sin sobres, con el certificado, 4.00.

EL CALENDARIO SOCIAL

Publicación anual
de Arte, Literatura y Variedades.

El Calendario de más amplia tenida circulación.—ENVIAMOS UN EJEMPLAR de cada año a las bibliotecas y centros sociales de Centro América. Esto quiere decir que EL CALENDARIO SOCIAL va a todas partes y que su ANUNCIO es leído por millones de personas que recordarán durante 365 días del año el anuncio que Ud. haga de los artículos que vende.

BARRIOS, SANDOVAL & Co.
EDITORES

Imprenta ELECTRA ... G. M. Staebler. ... Pasaje Coloma, Poniente, Guatemala, Centro-América.

De venta en la LIBRERÍA DE HISPANO-AMÉRICA, a 0.50 el ejemplar.

HISPANIA

REVISTA DE ARTE Y LETRAS DE LA RAZA

Se publica el día 10 de cada mes, en números de 64 páginas, con grabados.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

EN ESPAÑA Y PORTUGAL
Año 25 pesetas.
Semestre 13 »

En los otros países de la Raza y de la Lengua:
(HISPANO-AMÉRICA, BRASIL Y FILIPINAS) Y EN LOS EE. UU. DEL NORTE DE AMÉRICA

Año 30 pesetas.
Semestre 16 »

En los demás países:
Año 40 pesetas.

MADRID
Oficinas: Fuencarril, 159.
Teléfono 1036 J.—Apartado 977.

BAZAR PALESTIAN DE ABRAHAM Y SALOMÓN

TELA, HONDURAS.

Mercaderías en general.
El Bazar Palestina es el establecimiento más popular de este PUERTO.

LA FAVORITA

Fundador y propietario:
Santos E. Domínguez.

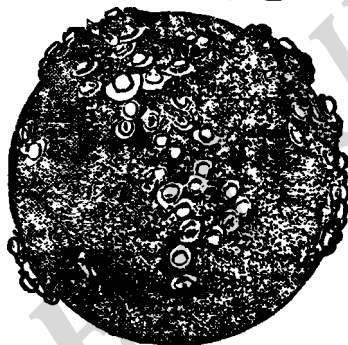
Establecimiento industrial de Tegucigalpa, República de Honduras, C. A. Fundado en 1906. Famoso por la pureza de sus productos.

PREMIOS: Medalla de Plata en la Expo Internacional Panamá-Pacífico, de San Francisco de California, 1915. Medalla de Primera Clase en la exposición de Artes, Agricultura e Industrias de Tegucigalpa Honduras, 15 de septiembre de 1921. Bebidas gasosas de alta calidad, sin alcohol. CERVEZA SINTÉTICA (bebida alcohólica), descubierta por SANTOS E. DOMÍNGUEZ, en abril de 1922, y ofrecida al público con el nombre de

CEEVEZA NFGRA HONDUREÑA

Superior a las mejores cervezas fermentadas.
Cerveza Sintética, Patente Hondureña, Nº 896.

Stetson Hats



Variado surtido de sombreros *Stetson* y sombreros de paja para hombres. Gorras.—Batas para baño.—Pajamas.—Sweaters.—Ropas para montar y Trajecitos para niños.

BAZAR UNIÓN

TELÉFONO 119.

GARAGE CHAVEZ

—Establecido en la casa que ocupó La Colmena, Calle Real—

Viajes a Pito Solo:

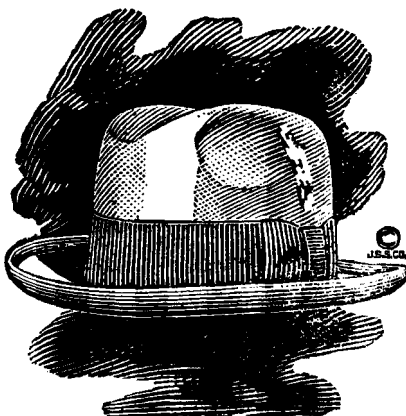
Lunes y Viernes en conexión con las gasolineras del Lago y de los automóviles que hacen el servicio del Jaral a Potrerillos.

A San Lorenzo: Miércoles y Domingo.

También se hacen viajes expresos a cualquiera hora de la noche. Precios convencionales. Para arreglo de viajes entenderse con el Agente.

CONSTANTINO BERMÚDEZ.
(Teléfono No. 106).

Comayagüela.



SANTOS SOTO

LOS ALMACENES MEJOR SURTIDOS DE LA CAPITAL.

Sombreros *Stetson*, Borsalinos y otras calidades.—Corbatas, camisas, ropa interior para caballero, chisteras, guantes de etiquetas.

Visite mis almacenes, sera bien recibido,

CATALOGO GENERAL DE LA LIBRERIA DE HISPANO--AMERICA

DE FROYLAN TURCIOS.

Casa reber.—Esquina frente a la casa Kohncke..

Teléfono Nº 64.

Tegucigalpa, Honduras.

MODICOS PRECIOS AL ALCANCE DE TODOS

En rústica y en tomos de pastas elegantes:

Esquilo, Tragedias, \$ 4. Plátón, Diálogos, 3 tomos, 12. Eurípides, Tragedias, 3. Plotino, Eneadas, 4. Evangelios, 4. Cervantes, Don Quijote, ediciones de \$ 3.50, 4, 5 y 6; Rinconete y Cortadillo, 1; La ilustre fregona, 1; El casamiento engañoso, 1; La gitanilla, 1. Hoffmann, Los médicos alemanes en la guerra mundial, 8. Las mil y una noches, 5. Los mil y un días, 3.50. Richet, Historia Universal, 5. Rivera, Principios críticos sobre el Virreinato de México, 4. Haggard, La hija de Moctezuma, 4. El collar de Wanderer, 1.50. Heredia, Los trofeos, 3.50. La Bruyère, Caracteres, 4. Lagerlof, La leyenda de Berling, 2.25; El carretero de la muerte, 1.25; Ingrid, 1.25; Leyendas de Cristo, 1.75; Generosidad de corazón, 0.75; Peter Nord, 1. Villaseñor, Organización militar, 3. Taine, Notas sobre París, 3; el mismo, 2 tomos rústica, 2.50. Goncourt, La duquesa de Chateauroux, 3; Renata Mauperin, 2. La Faustin, 1.75. Dowden, Literatura francesa, 4. Ruskin, Obras escogidas, 3.50; La belleza de lo que vive, 3. Pereyra, El crimen de Wilson, 3; Humboldt en América, 2.25; Rosas y Thiers, 2.25; Pizarro y el tesoro de Atahualpa, 2.25; Solano López y la guerra del Paraguay, 2.25. Jamark, Filosofía y Religión, 2.25. Duayen, Stella, 3.50. Huarte, Examen de Ingenios, 2.75. Burgos, Leopardi, 3.50. Maeterlinck, Obras, 2 tomos, 8. Brillat-Savarin, Fisiología del gusto, 3. Fleury, Para llegar a viejos, 3.25. D'Esparbés, El tumulto, 2.25. Mansilla, Rosas, 2.50. Margollé, Volcanes y terremotos, 2.25. Menault, Amor maternal en los animales, 2.50. Gazeau, Los bufones, 2.25. Gay, La vuelta a la juventud, 2.50. Goethe, Fausto, 3.50. Wagner, Dramas musicales, 3.50. Poe, Historias extraordinarias, 3.50; Obras, 5 tomos, 9. Heine, Libro de los cantares,

3.50; Literatura alemana, 2. Hugo, Dramas, 2 tomos, 7. Hoffmann, Cuentos fantásticos, 3.50. Mistral, Mireya, 3.50; Nerto, 1.75. Saint-Victor, Mujeres de Goethe, 3.50. Tolstoi, Ana Karenine, 3.50; Resurrección, 2 tomos, 3; La guerra y la paz, 3 tomos, 4.50. La verdadera vida, 1.50. El matrimonio, 1.50. La sonata de Kreutzer, 1.50; Caudillo tártaro, 2; La esclavitud moderna, 1.50; Placeres viciosos, 1.50. Dickens, Quintín Durward, 2 tomos, 7; La niña Dorrit, 2 tomos, 7. Ebers La hija del rey de Egipto, 3.50. Pardo Bazán, La dama joven, 3.50. Braeckel, Dora, 3.50. Auerbach, Narraciones de la Selva Negra, 3.50. Alas, La Regenta, 3.50. Isaacs, María, 3. Banello, Novelas escogidas, 3.50. Farina, Oro escondido, 3.50; Hijo mío, 3.50; Cabellos rubios, 3.50, pasta. En rústica, a 1.50 cada uno: Don Quijotillo, El tesoro de Donnina, El Señor Yo, Los bellos ojos de la Gloria, Hasta la muerte, Amor vendido, Amor tiene cien ojos, Oro escondido, El libro de los amores, El segundo libro de los amores, Cabellos rubios, La virgen blanca, Un testamento, Frutos prohibidos, El secreto de una tumba, Por la vida y por la muerte. Núñez de Arce, Miscelánea, 3.50. Varona, Desde mi Belvedere, 3. Lummis, Los exploradores españoles del siglo XVI, 2.25. Lamartine, Flor de lis, 2.25; Graziella, 1.50; Rafael 1.50. Marlitt, Barba Azul, 1.75. Craven, Florángel, 2; El sacrificio de Florángel, 2. Saintine, Picciola, 2. Sibrés, Expiación, 2.25. Grevill, Dosis, 2; Una vida de amor, 1.50. Amor sin esperanza, 1.50. Rydberg, El último ateniense, 2. Berthet, Los mineros de Folignes, 2. Sylvestre, Cuentos al oído, 2. Claretie, Mujeres de rapaña; La señorita Cachemira, 1.75. Balzac, La mujer de treinta años, 2; Un crimen tene-

broso, Juana la pálida, 2; Petrilla, 1.25. Alvarez, La transformación de las razas en América, 2.20. Merimée, Colomba, 1.90. Aurevilly, Una historia sin nombre, 1.70. Halevy, El abate Constantino, 4.50; El cura de Leveval, 2. Gautier, Espirita, 1.50; La muerta enamorada, 1.50; Avatar, 1.50. Ramos Mejía, Los simuladores del talento, 2. Zorrilla de San Martín, Tabaré, 2; Huerto cerrado, 2. Sassone, Matos amores, 2. Schumacher, La emperatriz Eugenia, 5; Vida y amores de lady Hámilton, 5; El alma de Nelson, 5; Zabel, La novela de la emperatriz Catalina, 5. Basa, Don Juan en América, 4. Hanstein, Las hogueras de Tenochtitlán, 4.50. Froeschel, La querida de Roswolsky, 3.25. Hann, El hereje de Soana, 3.25. Michaelis, Don Juan moribundo, 2. Nithac-Stahn, El juicio final, 2.25. Kellermann, Ingeborg, 2.25. Delbrück, El naufragio del transatlántico, 2.25. Ludwig, Diana, 2.25. Rossner, El rey, 2.25. Malleceven, La dama de Nueva York, 2. Hanstein, La virgen del sol, 2. D'Halmar, Nirvana, 2.50; Pasión y muerte del cura Deusto, 2.50; La sombra del humo en el espejo, 2.50. Foley, Flor de sombra, 1.90. Guerrazi, Beatriz Cenci, 2 tomos, 3.50. El año mil, 2. Baronesa de Wilson, Maravillas americanas, 2 tomos, 4. Renán, Vida de Jesús, 1.50; Los apóstoles, 2 tomos, 3. Lope de Vega, Fuente Ovejuna, 2. Moreto, El desdén con el desdén, 2. Calderón de la Barca, El alcalde de Zalamea, 2. Tirso de Molina, El burlador de Sevilla, 2. Zorrilla, Don Juan Tenorio, 2. Muñoz Escámez, El monte negro, 2. Zaborowski, El hombre prehistórico, 2. Scott, La política exterior de los Estados Unidos, 3. Baumann, Inmolación, 3. Faguet, Iniciación literaria, 2. Le Sage, Gil Blas de Santillana, 4.50. Mirabeau, Erotika Biblion, 2. Bennet, Enterrado en vida, 2.25. Hardy, La bien amada, 2.25. Proust, A la sombra de las muchachas en flor, 2 tomos, 4; Por el camino de Swann, 2. Larbaud, Fermina Márquez, 2. Francis Jammes, Rosario al sol, 2. Harrison, Qued, 2. Vivianti, Los devoradores, 2. Mann, Diana, 2. Clermont, Laura, 2. Mitzath, Genta de rumbo, 2. Heltai, La modistilla, 2. Sara Bernhardt, Pequeño ídolo, 3. Benjamín, El comandante Pipe y su padre, 2.

REVISTA ARIEL

Keransy, El yugo de amor, 2. Guillén, La linterna de Diógenes, 2.50. Wast, Pequeña historia de la gran guerra, 3.50. Nietzsche, Epistolario inédito, 2. Baudelaire, Prosa escogida, 2. Champol, La luna roja, 2. Carol, Sor Juana, 2.25. García Calderón, Los mejores cuentos americanos, 2.25. Bilbao, El evangelio americano, 2.25. Peixoto, La Esfinge, 2.25. Palma, Las mejores tradiciones peruanas, 2.25. Canepa, Lucí de Miranda, 2.25. Fournier, El ingenio en la Historia, 2.25. Alahija, La música popular y los músicos célebres de la América Latina, 3. Gómez de la Serna, El circo, El chalet de las rosas, La malicia de las acacias, 2 cada uno. Sibrés, Expiación, 2. Flaubert, Salambó, 1.50. Rubén Darío, El mundo de los sueños, Opiniones, Azul, 2 cada uno. Hearn, El romance de la Vía Láctea, 2. Duhamel, Confesión de media noche, 2. Eichaker, El viaje a la nada, 2.25. Bauza, Kali, 1.75. Bennet, La viuda del balcón, 2. Lautreamont, Cantos de Maldoror, 2.25. Korolenko, El músico ciego, 1.50. Assens, Salomé en la literatura, 2.25. Rameau, Más que amor, 2. Lytton, Los últimos días de Pompeya, 1.50; Heltai, Manuel VII, Family Hotel, 2 cada uno; Stevenson, Aventuras de Balfour, 2. Courteline, Boubouroche, 2. Kingston, A lo largo del Amazonas, 2. Defoe, Robinson Crusoe, 2 tomos. 4. Marryat, Propiedad del rey, 2. Gerard, El matador de leones, 2. Malot, Aventuras de Kalbris, 2. Bailantyne, La isla de coral, 2. Anburin, Un vaso con peces de oro, 2. La vida de Jesús dictada por El mismo, 3. Gorki, El espía, En la estepa, Tierra libre, La angustia, En la cárcel, Caín y Artemio, Tomás Gordeief, Mi infancia, Cuentos de Italia, Mis confesiones, Los tres, El amo, El maleficio de la hembra, Cómo se forja un mundo nuevo, a 1.50 cada uno, Motta, Los misterios del Mar Indiano, 3.50. Prevost, Las don Juanes, 2; El escorpión, 2; El otoño de una mujer, 2.25; Los ángeles guardianes, 2. Ferrero, El militarismo, 3.50. Bernard, Secreto de Estado, 2. Ossendowsky, Bestias, hombres, dioses, 3. Palen, Cómo se escapó el Demonio Blanco del Mar Negro, 3. Chejov, La cerilla sueca, Historia de una anguila, Un duelo, 2 cada uno; Vanka, 1.50. Hamson, Victoria, Tierra Nueva, 2.25; El redactor Lynge, 2. Roden-

bach, En destierro, 2.25; La ciudad de las aguas muertas, 2. Verlaine, Luisa Leclereq, 2. Gourmot, Colores, Historias mágicas, Una noche en el Luxemburgo, 2.25 cada uno; El sueño de una mujer, 1.75. Saint-Beuve, Grandes testigos de la Revolución francesa, Los cantores de la naturaleza, La mujer y el amor en la literatura, 2 cada uno. Maupassant, El buen mozo, El abandonado, El testamento, Miss Harriet, Bajo el sol de Africa, La criada de la granja, Inútil belleza, La señorita Perla, La loca, El suicidio del cura, Pedro y Juan, a 1.50 cada tomo. Conway, La casa roja, Misterio, Sin madre, Herido por un rayo, Un secreto de familia, a 1.50 cada tomo. Matilde Serao, El castigo, Los amores de la duquesa, La baronesa Adiós amor, El país de la ilusión, Fantasía, a 1.50 cada tomo. Rachilde, Torre de amor, El ratoncito japonés, 1.50 cada uno. Vioux, La arrepentida, 2.25. Mann, La muerte en Venecia, 1. Mantegazza, El siglo hipócrita, 2; Higiene del amor, Los amores de los hombres, Fisiología del placer, La fisiología del amor, a 1.50 cada tomo. San Martín, El casamiento de Quevedo, 2; Las bendiciones de Quevedo, 1.50. Fuentes, Los perances de Quevedo, 2. Hernández, Los amores de Quevedo, 2.

Mirabeau, Cartas ardientes, 2. Cartas de Bonaparte, 2. Casanova, Memorias, 2. Weimann, Las 18 favoritas de Federico de Sajonia, 3. Charenton, La duquesa de la Vallière, 2.25. Carrillo, Marión de Lorme, Gabriela de Vergy, Ninón de Lenclos, 1.70 cada uno. Binet, El fetichismo en el amor, 2. Bergson, La risa, 2.50. Samblancat, Jesús atado a la columna, 1.60. Collins, La casa encantada, 2. Maryam, Anunziata, 2. Gastyne, El príncipe ladrón, 2. Feuillet, Un matrimonio del gran mundo, 1.75. Pouschkine, La hija del capitán, 1.60. Mary, Un matrimonio de confianza, 1.60. Aparicio, El juez que erdió la conciencia, 2. Engerra d, Las razas humanas, 2. M thews, Viaje a Sierra Leona, 2. Conan Doyle, El valle del terror, 2. Rivet, El último Romanof, 2. Barrés, Un hombre libre, 2. Bourget, La novela de los cuatro, 2. Balzac, Fisiología del matrimonio, 2. Zola, Naná, La Debáde, Teresa Raquin, La obra, La

fortuna de los Rougon, L'Assommoir, Epistolario, Sidonio y Mederico, Magdalena Ferat, Los misterios de Marsella, Verdad, Trabajo y Fndidad, Lourdes, París, Roma, a 1.50 cada volumen. Goldberg, La literatura hispanoamericana, 3. Vicuña Mackenna, El Washinton del Sur, 2.50. Pereyra, Humboldt en América, 2.25; Solano López y la guerra del Paraguay, 2.25. Alvarez, El Derecho internacional en el porvenir, 2.25. Calle, Leyendas del tiempo heroico, 2.25. Prado, La ilusión yanqui, 2. Salaverría, Los conquistadores, 1.80. Pesquera, El gran Mariscal de Ayacucho, 1.80. Montalvo, Geometría moral, 2. Blanco Fombona, La lámpara de Aladino, 4; Cancionero del amor infeliz, 1.50; Pequeña ópera lírica, 1.50; Dramas mínimos, 2.25. Madariaga, Semblanzas literarias, 2.25. Palau, El hombre blanco, 2.25. Domingo, La isla encadenada, 1.50. Malone, La república rusa, 1.50. Torres, Idolos del foro, 2. Ugarite, Las espontáneas, El arte y la democracia; Visiones de España, 1.50 cada tomo. Almagro, Vida y obra de Ganivet, 1.75. Carnegie, El A. B. C. del dinero, 1.75. Murguer, Vida bohemia, 1.50. Eca de Queiros, El primo Basilio, La ciudad y las sierras, El mandarín, El crimen del Padre Amaro, Epistolario de Fradique Mendes, La reliquia, Los Maías, a 1.50 cada tomo; El señor Diablo, 2.25; Antero de Quental, 2.25; Notas contemporáneas, 1.20. Sienkiewicz, ¿Quo vadis?, dos tomos, 3. Gallardo, cómo debo conducirme en sociedad, 1.50. Deshumbert, Moral universal, 2. Andreiev, Judas Iscariote, 2; La risa roja, 2.25; Los siete ahorcados, 2.25; Hacia las estrellas, 1.50. Grau, La redención de Judas, 1.50. Darwin, Mi viaje alrededor del mundo, 2. Schopenhauer, El amor, las mujeres y la muerte, 2. D'Ors, Oceanografía del tedio, 2. Gí como, Tres dramas, Hearn, El romance de la Vía Láctea, 2. Cancela, Relatos porteños, 2. Almeida, El funámbulo de mármol, 2. Tharaud, El reino de Dios, 2. Schnitzler, Anatol, 2. Hearn, Kivaidan, 2. Duhamel, Confesión de media noche, 2. Pena, El libro de la actitud secreta de la soledad, 2.25. Baselga, Sociología pedagógica, 2. Burgos, La mujer fantástica, 2. Dostoiewsky, La pobre gente, La patrona, a 1.75 cada uno. Marliitt, Barba

REVISTA ARIEL

Azul, 1.25. Prosperi, La casa maravillosa, 2. Barret, Cuentos breves, 1.50. Droz, Los estanques, Papá, Mamá y el niño, Un verano de amor, a dos cada uno. Chantepleure, El y el amor, Rimas en flor, La pasajera, a 2.25 cada uno. Hoyos y Vinent, La pasión, la sangre y el mar, 1.80. Camila Pert, Relaciones culpables, Los amores perversos, a 2 cada uno. Olmet, Misa negra, 1.60. Eisner, La revolución alemana, 1.25. Bayo, Los caballeros del Dorado, 1.70. Arrili, La Venus calchaqui, 1.25. Lugones, Cuentos fatales, Odas seculares, Romancero, Filosofía, a 2 cada uno. Quiroga, Historia de un amor turbio; Cuentos de amor, de locura y de muerte; El desierto, a 2 cada uno. Coronado, Desde la platea, 2. Glusberg, La levita gris, 2. Arrieta, Fugacidad, 2. Roxlo, El grillo, 1.75. Gerchunof, La jofain maravillosa, 1.75. Cané, Mal estudiante, 1.75. Jokay, Un hombre de oro, 2.25. Martínez Ruiz, Voluntad, 2.25. Zozaya, La Dictadora, 2.25. Baselga, Miguelón, 2.25. Martínez Sierra, La humilde verdad, 2.25. Mata, Ganarás el pan, 2.25. Altamira, Reposo, 2.25. Escudero, Cuartel de inválidos, 2.25. Fuentes, Emprendamos nueva vida, 2.25. Orbe, Guzmán el malo, 2.25. Capuana, Jacinta, 2.25. Mundial Magazine, tres grandes tomos pasta, 20. Calvo, Guerra europea, 3. Abruzzos, La Estrella Polar, 3.50. Revista Gráfica, tomo grande pasta, 5. Adolfo León Gómez, El Tribuno, 2 tomos, 4. Ruiz, Resumen de literatura española, 1.75. La Lectura, tomo pasta, 2.50. Blanco Fombona, El hombre de hierro, 2. Justo Sierra, Historia patria, 2. Retana, Compendio de literatura castellana, 2. España y su historia, 3. Mantegazza, Higiene del amor, 2. Ruskin, La belleza de lo que vive, 3; Las piedras de Venecia, 2 tomos, 3; La corona de olivo silvestre, 1.50. Savine, La abdicación de Bayona, 2. Díaz Rodríguez, Idolos estos, 1.50. Almanaque Hispanoamericano 1911-1913, 2. Lorrain, Tríptico, 2. Parnaso venezolano, 1.75. Ibsen, Juliano, 1.75. Haro, Floración, 2. Mirbeau, El abate Julio, 2. Dostoiewsky, Los hermanos Karamazov, 1.75. Alma infantil, 1. Cádex, Lolita Acuña, 1.75. Soiza Reilly, La ciudad de los locos, 3; Crónicas de amor, 2. Tres leyendas sobre el Crucifijo, 3. Lhermite, El secreto de Sor Teresa, 1. Datin, el viz-

conde de Donceray, 0.80. Harte, El monte del Diablo, 2. Sansón, La revolución francesa contada por el verdugo, 0.75. Dickens, El endemoniado, 1. Callejo, De tren a tren, 1. Nadal, Místico amor humano, 1.50. Hoffmann, Cuentos, 1. France, El titiritero de la Virgen, 1. Oteyza, Anécdotas picantes, 1.50. Valle Inclán, La media noche, 1. Climent, El rey de los cocineros, 1. Oráculo, 1. Ritche, Reina, 1. Canisinos Assens, La santa niña Catalina, 1. Orzekko, El canto interrumpido, 0.75. Un estío en el campo, 1. Lara, Primeros socorros, 1. Calcagno, Un casamiento misterioso, 0.75. Bernard, El asunto Larcier, 0.50. Guilmain, El favorito de las damas, 0.50. Secretos del convento, 1.50. Dumas, Viaje a Suiza, 1. Musset, Andrea del Sarto, 1. Cadenas, Tomasa, 0.75. Méndes, La señora de oro, 1. Artzibachef, Celos, 0.75. Baselga, La educación del amor, 1. Enseñat, La pasión carnal, 1.50; Las sorpresas del matrimonio 1. Urales, Sembrando flores, 1. A venturas de Nono, 1. Un milló de chistes, 1. Hoyos y Vinent, Lo atroz aventura, 1. González Zeledón, La Propia, 1. Blasco Ibáñez, En el país del arte, 1.75. Wilson, La paz mundial, 1.50. Puppo, Polinnia, en italiano, 1. Tannenberg, La más grande Alemania, 1. Nervo, Lecturas literarias, 2.25. Nordau, Fábulas de un padre a su hija, 3. Baró, Historia universal, 1.75. Uchard, Mi tío Barbassou, 2.25. Sandeau, La roca de las gaviotas, 1. Droz, Los placeres de dos señoritas, 1.50. Aretino, La vida de las casadas, 2. Almanaque Hispanoamericano para 1926, 1.25. Ricardo León, El hombre nuevo, 2.25. Gómez Carrillo, Las cien obras maestras de la literatura universal, 2; Diccionario ideológico, 2.50. Emerson, El hombre y el mundo, 2. Almanaque Amor para 1926, 1. André Suarés, Don Quijote en Francia, 2. Champfort, Caracteres y anécdotas, 1.10. Maquiavelo, El Príncipe, 1.10. Kant, Metafísica de las cosas umbres, 1.25. San Agustín, ediciones, 1.10. Rousseau, El contrato social, 1.10. Marco Aurelio, Los doce libros, 1.25. Pascal, Pensamientos, 1.25. Confucio, Los grades libros, 1.25. Volney, Las ruinas de Palmira, 1.25. Pintura: Goya, Rivera, Zurbarán, Velásquez, El Greco, Murillo, a 1 cada tomo. Hombres

célebres por célebres pintores, 1. Mujeres célebres por célebres pintores, 1. El arte en España, 1. Herrán, Su obra (pintura), 2. Van Eyck (pintura), 2. Moratín, La Comedia nueva, Hamlet, a 1.50 cada uno. Vigny, La pulga rabiosa, 0.75. Klbist, La marca de O, 0.75. Turguenef, Por hilar muy delgado, 0.75. Dostoiewsky, Las noches blancas, 0.75. Stendhal, Vanna Vanini, 0.75. Andreiev, Más allá de la muerte, 0.75. Larra, Un desafío, 0.75. About, Los dos gemelos, 0.75. Marivaux, El legado, 0.75. Gogol, Noche de mayo, 0.75. Turguenef, El canto del amor triunfante, 0.75. Hoffmann, Aventuras de la noche de San Silvestre, 1. Geijerstam, Tragedia de un matrimonio, 1.25. Terremos, Historia sintética del arte 1.50. Hervé, La humanidad futura, 0.75. Nietzsche, Opiniones, 0.50. Malato, Desarrollo de la humanidad, 0.50. Malatesta, En el café, 0.50. Alfaro, Más allá de la tumba, 1.90. Olmedilla, Angelita, 2.25. Gille, Esbozo de una filosofía de la dignidad humana, 1.50. D'Anunzio, El inocente, 2.25. Bayo, Indios, pampas, gauchos y colias, 1.25; Los ríos del oro negro, 1.25; El Tempe boliviano, 1.25; La raza de los Andes, 1.50. Dumas hijo, La dama de las camelias, 1.75. Nietzsche, El Anticristo, 1.75. Martínez, San Martín íntimo, 3. Dostoiewski, La confesión de Staurogin, 1.75. Souvestre, Los pecados de la juventud, 2. Musset, Dos queridas, 1.25. Poemas, 0.75. Méndes, La pequeña emperatriz, 1.25. Mata, El hombre que se reía del amor, 1.50. Dickens, El grillo del hogar, 0.75. Ragón, El contador universal, 0.80. Miguel, Manual práctico de la mecanografía, 1.50. Molina, Primeros socorros, 1.75. Guilmain, Mi prima Marta, 0.75. Cruveilhaer, Higiene popular, 2. Mata, El misterio de los ojos claros, 1.75. Mahaffy, La antigüedad griega, 1.30. Amigues, Excursiones celestes, 1.25. Dufour, Diccionario de las falsificaciones, 1.25. Wilkins, La antigüedad romana, 1.25. Mathieu, El alcoholismo y sus estragos, 1. Saint-Pierre, Pablo y Virginia, 0.75. Moya, El fantasma del mar del Norte, Tragedia en los aires, Hazañas de Vedrines, a 0.60 cada uno. Avilés, Estudio sobre el ocultismo, 1.50. Moller, El misterio de los sueños, 1.50. Villemanns, ¿Quiere usted apren-

REVISTA ARIEL

der inglés?; ¿Quiere usted aprender francés?; ¿Quiere usted aprender italiano?; ¿Quiere usted aprender alemán?; ¿Quiere usted aprender a hablar en público?; ¿Quiere usted aprender a defenderse en la calle?; ¿Quiere usted aprender a bailar?; ¿Quiere usted aprender a juegos de prenda a 0.75 cada uno. Boada, Etnografía, 0.80. Todosi, Taquigrafía, 0.75. Giraudet, Para instalar por sí mismo la luz eléctrica, 0.30. Richard, Para dejar de ser tímido 0.30. El cielo y las estrellas explicadas, 0.30. Tharaud, Dingley, el ilustre escritor, 1.90. Valera, Juanita la larga, 2. Isaacs, María, edición económica, 0.75. Azcona, Formulario de terapéutica vegetal, 0.75. Sawa, Predicción del tiempo en agricultura, 0.75. Trigo, La columna sus accesorios, 0.75. Vásquez, El cultivo del tabaco, 0.75. Galeano, Crecimiento de los vegetales, 0.75. Calderón, El gallinero: modelo y construcción, 0.75. Rueda, Plantaciones y marcos, 0.75. Erckmann-Chatrian, Cuentos de los Vosgos, 0.50; La señora Teresa, 0.50. Walter Scott, El enano negro, 0.75; Baladas, 0.75. Verdagner, Diario de un peregrino a la Tierra Santa, 0.75. Poe, Aventuras maravillosas, 0.75. Vichert, Dos episodios, 0.75. Cuentos suecos, 0.75. Llorente, Amorasas, 0.75. Voltaire, Cándido, Novelas, 0.75 cada uno. Iriarte y Samaniego, Fábulas, 0.75. Poesías líricas alemanas, 0.75. Epigramas clásicos, 0.75. Hecht, El electricista práctico, 0.80. Hoch, El cerrajero en casa, 0.80. Vatter, La pequeña central aeroléctrica, 0.80. Voigt, Manera de pintar y empapelar habitaciones, 0.50. Dotloff, Gimnasia infantil, 1. Seibt, Construcción de pequeños electromotores, 0.50. Diez Camedo, Sala de retratos, 0.75. Supervielle, Entre brigadieres, 0.50. Wagner, La Walkyria, Siegfried, El ocaso de los dioses, El oro del Rhin, 0.50 cada uno. Vargas, Botiquín escolar, 1. Saint-Claud, Amorasas célebres, 2.25. Bordeaux, Los ojos que se abren, 1.90. Spillmann, La expedición a Nicaragua, 1.50. Lasalde, Primer libro de lectura, 0.75. Mallol, Abecedario con dibujos, 0.75. Lobato, El comprador de haciendas, 1. Turguenef, Fausto, Asia, a 1 cada uno. Maseras, En la América Meridional, 1.50. La obra de Maristany, 0.75. Baronesa de Wilson, América en fin de siglo, 3.50. Firpo, Memorias, 0.50. Có-

mo aprovechar las cosas inútiles, 0.30. Degé, Cómo debemos conducirnos en sociedad, 0.30. Labarga, Figuras de agitadores, 0.50. Cuentos infantiles ilustrados: El lobo y las siete cabritas, Cenicienta, Blanca Nieve y Rosaraja, Juanito y Margarita, Nuestros mejores amigos, El cazador de ratas, Nuestros amigos caseros y sus pequeños, El blanco manto de María Trigo, Hansel y Gretel, De la vida infantil, La hermosa del bosque durmiente, Caperucita roja, Las travesuras de Til, El gato con botas, Ferrocarriles, El pintor, a 1 cada uno. Otros cuentos infantiles ilustrados: Jardineiros, El carnero, Mariposas, En el campo, Gatos, Arco de flores, Gallinas, Desayuno, Juguetes, a 0.75 cada uno. Cartones pequeños ilustrados, a 20 centavos cada uno. Nuevo método de escritura inglesa: modernos, 2. Ega, de Queiros, Los Malas, El Primo Basilio, Epistolario, a 2 cada tomo. Foley, El novio misterioso, 2.25; Flor de sombra, 1.75. Coppée, Pecado de juventud, 3.50. Tinayre, La rebe-
de, 3. Hermant, Los transatlánticos, 2.50; El cetro, 3. Regnier, La ilusión de heroísmo; 2.50. Bjornson, La pescadora, 2.25. Gabriela Mistral, Nubes blancas, 2.50. Iriarte, Fábulas, 2.50. El Conde Lucanor, 2. Pardo Bazán, Hernán Cortés, 2.25. El jardín de los poetas, 2.25. Farrère, La batalla, 3. Harry, La isla de voluptuosidad, 3; La señora Jardincito, 3. Tamayo, Mecanismo del universo, 2.25. Hugo, Los miserables, 2 tomos de lujo, 9. Bourges, El crepúsculo de los dioses, 3. Maupassant, El suicidio del cura, La señorita Perla, 2.25 cada uno. Barbuse, El infierno, 3. Frapié, La proscrita, 3. Boylesve, La lección de amor, 3. Huysmans, Allá lejos, 3. Gómez Carrillo, La sonrisa de la Esfinge, 2.50; Boada, Etenografía, 2. Dostoiewski, La muerte de los dioses, 2 tomos, 4. *Obras maestras ilustradas para niños. Pastas de lujo. A 1.60 cada tomo:* Las mil y una noches, Historia de Shakespeare, Cuentos de Poe, Historias de Goethe, Historias de Wagner, Historias de Dante, Aventuras de Don Quijote, Historias de Schiller, Cuentos de Grimm, Historias de Andersen, La Iliada, La Odisea, La Eneida, La Aracauna, El paraíso perdido, La canción de Rolando, Los héroes, Guillermo Tell, Ivanhoe, El canto de navidad, Orlando furioso, Los caballeros de la Tabla Redonda,

Cuentos de Hoffmann, La gitani-
lla de Cervantes, La infancia de Francia, Las Luisiadas, Cuentos de la Alhambra, Historias de Chaucer, Viajes de Gulliver.—A 2.50 cada uno.—Historia de Colón, Hernán Cortés, Francisco Pizarro, El gran capitán, Las cruzadas, El Cano, Cabeza de Vaca, El tío Tomás.

Isaacs, María, 3. Los mejores cuentos de autores españoles, 3. Proaño en Centro América, 2.50. Novelas cortas de los mejores autores españoles, 3. Zapolska, El infierno de las vírgenes, 3. Corra, Los bebedores de sangre, El toro, Por qué maté a mi mujer, 3 cada uno. Pitigrilli, El cinturón de castidad, Mamíferos de lujo, 2.25 cada uno. Pargame, El origen de la vida, 2. Nergal, Evolución de los mundos, 2.25. Raiwton, Vegetales que curan vegetales que matan, 3. Seignobos, Historia de la Civilización Antigua, de la Edad Media, de la Civilización contemporánea, a 3.25 cada tomo. Bruño, Elementos de Contabilidad, 5. Royo, Nueva Geografía Universal, 3.50. Bolívar, Páginas literarias, 1. Darío, Poesías líricas, Poesías épicas, 1 cada uno. Chocano, Poesías selectas, 1. Napoleón, Máximas y pensamientos, 1. Rodó, Parábolas, 1. Bécquer, Leyendas; Rimas a 1 cada uno. Martí, Madre América, Pensamientos, 1 cada uno. Prada, Poesías selectas, 1. Andreiev, Hijo del hombre, 1. Pequeños cuentos para niños, a 0.25 cada uno. Dumas hijo, La caja de plata, 1. Mass, El baile de los espectros; Narraciones misteriosas, 1 cada uno. Wilde, Frases y filosofías, Marco Aurelio, Meditaciones, 1. Gámbara, Política científica, 5; La Política, 4. Edgards, La esposa de mi hermano, 2.25. López, Las ciencias y las artes al alcance de los niños, 2. Schnitzler, Nuevo método para aprender el inglés, 2.25. Seignobos, Compendio de la Historia de la Civilización, 3. La Maestra, Mozart; Wagner, 1.75 cada uno. Trías, Método práctico de Ortografía, 1.25. Droz, Papá, Mamá y el Niño, 3. Flatan, Higiene de la mujer, 1.75. Epicteto, Máximas, 1.75. Mainar, Arte del periodista, 2. Hervás, Manual de rimas selectas, 3. Oliver, Prontuario del idioma, 2. Marroquín, Diccionario ortográfico, 1.50. Gómez, Curso de Lenguaje, 2. Lasalde, Tercer libro de Lectura,

REVISTA ARIEL

1.75. Bruno, Primer libro de Lectura; Segundo libro de Lectura, 1.50 cada uno. Balmes, Geografía General, 3. Cartilla filológica española, 1.50. Palasi, Compendio de Gramática Castellana, 1.75. Duployé, Manual práctico de aquigrafía Comercial, 1.50. Zamacois, Años de miseria y de risa; Al remo, 1.75 cada uno. Le Bon, Las opiniones y las creencias, 1.90. Los animales hablan, 1. Maupassant, La vida errante, 2.25. Enseñat, Lecturas literarias, 3. Rod, El silencio, 1.50. Lavedan, Su Majestad, 1.50. Zorrilla, El puñal del godo, 1.50. Mistral, Nerto, 1.50. Musset, El lunar, 1.50. Harris, El espada Montes, 1.50. Tolstoi, El cupón falso, 1.50. Ruyra, Jacobé, 1.50. Twain, Tom Sawyer, detective, 1.50. Hewlete, Hipólita en la montaña, 1.50. Gámbara, Manual de Filosofía, Ciencia y las Finanzas a 4.50 cada uno; Filosofía del Derecho, Sociología criminal, La Sociología, Antropología criminal, 1.50 cada uno. Hermant, La carrera, La famosa comediente, El carro del Estado, El cetro, a 2 cada uno. Regnier, El pasado viviente, La antifisbena, Romana Mirmault, Una boda por amor, Amantes raros, a 2 cada uno. Tinayre, La sombra del amor, La dulzura de vivir, La casa del pecado, a 2 cada uno. Myriam Harry, Mujercitas, La muchachita de Jerusalén, La señora Jardincito, a 2.50 cada uno. Miomandre, La aventura de Teresa, Escrito en el agua, El becerro de oro y la vaca rabiosa, Las huronas, a 2 cada uno. Huysmans, Las hermanas Vatar, Allá lejos, Al revés, 2.25 cada uno. Bourget, Los rodeos del corazón, Una santa, Anomalías, 2. Un corazón de mujer, 1.75. Frappa, Bajo la mirada de los dioses, 2.25. Frapié, La figuranta, 2.25. Louys, Afroditá, 2.50. Marguerite, Flaqueza humana, La tormenta, Pascual Gefosse, a 2 cada uno. Bertrand, tormenta en el jardín de Cándido, 2.25. Rosny, Marta Baraquin, 2.50. Bazin, El abandonado, 2.50. Bojer, El hambre insaciable, 2. Montfort, La turca, 2. Gourmont, Un corazón virginal, 2. Bourges, El crepúsculo de los dioses, 2. Beccari, Vida virgen, 2. Jaloux, Las sanguijuelas, 2. Reboux, El amante jovencito, 2. Valmer, Los metecos, 2. Boylesve, La lección de amor, 2. Fischer, El amante de la señora Dubois, 2.25.

Marechal, La roca negra, 2.60. Maryan, El dominio de Plearn, 1.75. Nietzsche, Así hablaba Zaratustra, 1.50. Merejkowski, La muerte de los dioses, Pedro y Alejo, 1.50 cada uno. Sheperd, La América Latina, 2.25. Guilmain, La garzona en Madrid, 1.75; Maran, Batuala, 1.75. Gorostazu, La cadena, 2.25. Rod, La vida privada de Tessier, 1.75. Ramírez Angel, La flor de los años, 1.75. Renán, El liberalismo clerical, 1. Flammarión, Un viaje por los cielos, 0.75; Los mundos reales y los mundos imaginarios, 2 tomos, 3.50. Jaurés, El concepto de la Historia, 1. Hamon, La revolución a través de los siglos, 1. Hervé, La humanidad futura, 0.75. Haeckel, Las maravillas de la vida, 1. Litré, El árbol del bien y del mal, 1. Malatesta, En el café, 0.50. Zúñiga, El secreto de la mentira, 1. Sardou, La perla negra, 1.

Pierre Loti, Jerusalén, Galilea El libro de la piedad y de la muerte, Madame Crysanthème, El pescador de Islandia, Reflejos de la senda obscura, Mi hermano Ives, Figuras y cosas del pasado, El casamiento de Loti, a 2 cada uno; Pascuala Ivanovitch, Carmen Sylva, El peregrino de Ankor, a 1 cada uno; Las desencantadas, 3; Aziyadé, 2.25; Fantasma de Oriente, 0.75; Divagaciones de un desterrado, 2.20. Shakespeare, Macbeth, Troilo y Crésida y El rey Enrique VIII; Julio César, Antonio y Cleopatra y Timón de Atenas, a 2 cada uno. Aristófanes, Comedias, 2. Vigny, Stello, 2. Houssaye, Trágica aventura de un baile de máscaras, 2.25. Nerval, La mano embrujada, 2. Campos, Las alas nómades, 1.75. Farner, Napoleón Gaillard a la conquista de América, 2. Ronna, Guía de las conversaciones modernas, español-francés, italiano-inglés, 3.50. Pardal, Nueva guía de conversaciones modernas en francés y en español, 1.75. Kempis, Imitación de Cristo, 6, 4 y 3 ca a tomo. Eflin, Un viaje mercedable, 1.50. Bossuet, Oraciones fúnebres, 1.75. Mirabeau, Discursos, 1.75. Santa Teresa, Obras, 1.75. Antología de poetas griegos, 1.75. Antología de literatura china, 1.75. Andreiev, Gaudeamus, 1.50. Pushkin, La campesina disfrazada, 0.75. Erben, La rana princesa, 1. Jacobsen, Nogens, 0.50. Tols-

toi, El ahijado, 0.75. Palma, Coloniaje romántico, 0.75. Hedenstjerna, El caballo de oro, 1. Flaubert, La leyenda de San Julián, 1. Dostoiewski, Los muchachos, 1. La confesión de Starougin, 1.75. Nemcova, El ave de fuego, 0.75. Lazarevitch, El patriarca, 0.75. Poesías de D'Annunzio, Petoefi, Quental, Chénier, Fort, Edim Rani, Poe, De Castro, Omar Khayyam, Agustini, Miorike, Holderlin, March, Alcover, Leopardi, Verlaine, Novalis, Carducci, Dante, Nazariantz, Wordsworth, Albert, a 0.50 cada tomo. Vergés, Tratado de economía rural, 1.25. Economía Política, 1.25. Los microbios y la muerte, 1.25. Girbal, Hipnotismo y sugestión, 1.50. La telegrafía sin hilos, 1.25. Gessler, El pequeño y su manejo, 1.25. Striensky, Nueva guía de conversaciones modernas en inglés y español, 2.25. Duvernois, Edgar, El marido de la modista, 2 cada tomo. Díaz Rodríguez, Sangre patricia, 2.25. Répide, Fatalidad, 1.75; La lámpara de la fama, 2. Romero García, Peonía, 2. Verissimo, Hombres e ideas, 1.75. Turguenef, Humo, 1.50. De la Serna, Muestrario, 2. Hoyos y Vinent, Bestezueta de amor, El secreto de la vida y de la muerte, 1.75 cada uno. Vásquez Yepes, Catecismo de cultura cívica, 1.75. London, la peste escarlata, 1.50. Rod, El silencio, 1.75. Noel, Los frailes de San Benito tuvieron una vez hambre, 1.75. Rolland, Por encima de las pasiones, 1.75. Alvarez, La transformación de las razas en América, 2. San Martín, Huerto cerrado, 1.75. Ramos Mejía, Los simuladores del talento, 2. Andrews, Educación de la adolescencia, 2. Rein, Resumen de Pedagogía, 2.25. Weimer, Historia de la Pedagogía, 2.25. Lozano, La enseñanza de las ciencias físico-químicas y naturales, 2. Compavré Pestalozzi y la educación elemental, 1.50. Lavissee, La enseñanza de la Historia, 2. Brackenbury, La enseñanza de la Gramática, 2. Gibbes, La enseñanza de la Geografía, 2. Decroly, Hacia la escuela renovada, 0.80. Natorp, Curso de Pedagogía, 1.50. Bovet, El psico-análisis y la educación, 0.75. Cossío, El maestro, la escuela y el material de enseñanza, 0.80. Pestalozzi, El método, 0.75. Theuriet, Flor de Niza, 2. Coulevain, Nobleza americana, 2.25. Farrere, El hombre que asesinó, 2. Gourmont, El peregrino del

REVISTA ARIEL

silencio, 2. Rodó, Motivos de Proteo, 3.50; El mirador de Próspero, 4; El que vendrá, 2.50; Ariel, 1.50; Hombres de América, 2.50; El camino de Paros, 2. Tharaud, Servidumbre de amor, 2. Pirandello, El difunto Matías Pascal, 2.40. Galsworthy, Flor sombría, 2.25. Willy, Qs. rido, 2. France, El jardín de Epicuro, 1.50. Quesada, La Umbria, 2. Wilde, Una mujer sin importancia—El abanico de lady Windermere, 2. Wells, El país de los ciegos, 2; El ensueño, 2.50; La guerra de los mundos, 2; Rusia en las tinieblas, 2. Strindberg, Viaje de Pedro el Afortunado, 2. Lermontoff, Un héroe de nuestro tiempo, 2. Turguenef, Remanso de paz, 2. Merimée, Las brujas españolas, 2. Voltaire, Cuentos escogidos, 1. J. Les de Francia, 2.25. Tagore, Jardín de los ardinillos, 0.75. Barbusse, Algunos secretos del corazón, 1.75. Murray Buttler, El significado de la educación, 3. Bruschetti, Angel femenino, 1.50. Feuillet, Corazón rebelde, 1.50.

Hernández, Manual de Música, 2.50. Madeuf, El mareo, 2.50. Bonnat, Jacinta Ruiz, 1.90. Werner, El valle de hielo, La bruja de las montañas, El enigma, La peña misteriosa, 1.75 cada uno. Croce, Breviario de estética, 1.75. Gómez de Baquero, Letras e ideas, 2.25. France, Jardín de Epicuro, 2. Conan Doyle, Un escándalo en Bohemia, 1.25. El emperador de los piratas, 1.50; Corra, Los bevedores de sangre, 1.90. De Quincy, Del asesinato, 1.75. Vogüé, Juan de Agréve, 2. Lichtenberger, La damisela, 2.25. El reyecito, 2. Arguedas, La vida criolla, 2. Theuriet, Entre rosas, 2.25. Benoit, La castellana del Líbano, 2.25; El lago salado, 2; ¡Olvidado!, 1.75; La señorita de la Ferté, 2.25. Deledda, Cenizas, Después del divorcio, Entre la fe y el amor, Nostalgia, a 2 cada uno. Martínez, Bolívar íntimo, 2.50. Bourrienne, Napoleón íntimo, 2.50. Constant, Napoleón según su ayuda de cámara; Pequeñeces de Napoleón; Aventuras de Napoleón; Napoleón padre de familia, a 2.50 cada uno. Fleury, Elba y los cien días, 2.50. Astrana Marín, El libro de los plagios, 2. De L'Isle—Adam, La Eva futura, 2.50. Bayo, Examen de próceres americanos, 2.25. Thorel, Gilita, 2. Andreiev, El oceano, 1.75. Casanova, Amores

y aventuras, 1.60. Lavergne, La chacha, 2.50. Rameau, Susanita, 2.50. Carette, La reina Hortensia, 2.50. Droz, Los estanques, 2.50. Letourneau, Las pasiones humanas, 1.90. Lombroso, Los criminales, 1.50. Parny, La guerra de los dioses, 1.90. Fritzsche, El mar y sus abismos, 1.50. Chirveches, La candidatura de Rojas, 2.25. E. Daudet, El crimen de Juan Malory, 1.60. Sand, Indiana, 2.25. La Torriente, Actividades de la Liga de Naciones, 3; La 4ª asamblea de la Liga, Liga de Naciones, 2. Péctor, Regions Isthmiques de L' Amerique Tropicale, 2.50. Warden, Bandidos aristocráticos, 1.75. Memorias de Garibaldi, 2. Hugo, El 93, El hombre que ríe, Los trabajadores del mar, 1.75 cada uno. Amicis, Los amigos, 2. Smith, La herencia, 2. Capendu, El capitán Lachessa, 2. Jamark, Personajes bíblicos, 2. Colombey, Historia anecdótica del duelo, 2.25. Carlyle y Emerson, Epistolario, 2. Suttner, High-life, 2.50.

(Continuará)

V. Mejía Colindres
MEDICO Y CIRUJANO

Tegucigalpa.—Casa de las señoritas Matute Brito.—Consultas: de 10 a 12 m. y de 3 a 5 p. m. Gratis para los pobres.

Ezequiel Mazariegos
Abogado y Notario
Comayagüela.—Avenida Gral. Velásquez. Teléfono Núm. 53

Importante

La Administración de ARIEL despachará inmediatamente, previo envío de su valor y el del porte postal, todos los pedidos que se le hagan de los departamentos, de las obras de la Librería de HISPANO AMERICA, y de las colecciones de las revistas *Hispano-América* y *Esfinge*.

GUSTAVO A. JIMÉNEZ

ABOGADO Y NOTARI
Oficina: Casa Gaido.
San Pedro Sula, Honduras, C. A.

Antonio Madrid

ABOGADO Y NOTARIO PÚBLICO
San Pedro Sula, Honduras, C. A.

EMILIO ARONNE

ARQUITECTO
Construcciones de toda clase.
Chalets artísticos de bloques y armado.
El bloque es el destinado a imponerse por su economía.—Lápidas artísticas de mármol se despachan para cualquier lugar.
Teléfono No. 19.—San Pedro Sula, Honduras, C. A.

S. C. HANDAL

La casa comercial que ofrece mejores condiciones a su numerosa clientela.
La persona que una vez visite nuestro establecimiento tiene que volver, por el fino trato que recibe y porque su dinero es bien empleado en cualquier artículo que compre.—Visite Usted a S. C. HANDAL y quedará muy satisfecho.
Calle del Comercio,
San Pedro Sula, Honduras, C. A.

Flor de L.

Gran fábrica de pantalones y camisas. Se atiende pedidos fuera de esta plaza.—Garantizamos la buena calidad de los materiales, prontitud en el despacho de nuestros productos y esmero en el trabajo.
MONTES HERMANOS.
SAN PEDRO SULA,
HONDURAS, C. A.

Revistas extranjeras
a precios ínfimos, en la Librería de HISPANO-AMERICA.

GRAN FARMACIA
DE M. PAZ Y CIA.

Garantiza a su clientela la pureza y buena calidad de sus artículos
San Pedro Sula, Honduras, C. A.

Geo Cassis y Cía.
TELA-HONDURAS.

Importadores — Exportadores
Mercaderías en general.
Compran productos del país.
A precios sin competencia.

MOISES S. LARA Y HERMANO

LA CEIBA, HONDURAS.
Surcursal en El Porvenir.
Comerciante al por mayor y menor.—Gran surtido de novedades.—Mercaderías en general.

REVISTA ARIEL

Saboree Ud. la última
---: maravilla :---

Compre el Receptor de Radio MAR... es el mejor y de un precio reducido. Con poquísimo dinero puede Ud. oír los conciertos musicales de Estados Unidos, Panamá, La Habana, etc., etc. por el aire. Los damos instalados y enseñamos a manejarlos. Haga hoy mismo su pedido por medio de **M. Bertrand Anduray & Cía.**, Tegucigalpa.—Agentes exclusivos para Honduras.

Dr. Guillermo Pineda
MÉDICO Y CIRUJANO
San Pedro Sula, Honduras, C. A.

José Antonio Torres
ABOGADO Y NOTARIO PÚBLICO
San Pedro Sula, Honduras, C. A.

Dr. PAREDES
MEDICO-CIRUJANO
Dedicado exclusivamente a la Cirujía y enfermedades de los ojos.
Consulta: de 3 a 5 p. m., en el Hospital General.

CIGARRILLOS DANDY
Se recomiendan solos: \$ 1.00 el paquete. Donde **Urbano Ugarte.**

HERDER & Cía.
LIBREROS-EDITORES
FRIBURGO DE BRISGOVIA
ALEMANIA.

Editorial Cervantes
MUNTANER, 65.
Teléf. 2263-G.
BARCELONA
ESPAÑA.

CUYAMEL FRUIT COMPANY
STEAMSHIP SERVICE
Vapores directos para pasaje y flete entre Puerto Cortés, Omoa y Nueva Orleans, E. U. de A.
—SUCURSALES: Puerto Cortés y Omoa, Honduras—
—Gerente del Tráfico—Cuyamel Building—
410 Camp Street—Nueva Orleans, La.

Juan R. López
Tela, San Pedro Sula, guatepeque.
Honduras, Centro América.
Importación, Exportación. Mercaderías en general.
Productos del país.
En conexión con la firma Laffite, López y Cía., de La Ceiba y Trujillo.

TAVARONE HERMANOS
OFICINA CENTRAL:
Choluteca, Honduras, C. A.
Sucursales Amapala, Nacaome, Aramecina, San Marcos de Colón, Morolica, Texiguat, El Triunfo.
Importadores — Exportadores

SURTIDO PERMANENTE
de Algodones en general. Minería. Sedería. Cristalería. Loza. Artículos de punto de media. Casimires. Lino. Perfumería. Artículos para regalo.

Únicos concesionarios para el Sur de Honduras de los Sombreros Borsalinos.—Gran surtido de alhajas de oro y plata que garantizamos.
VENTA AL POR MAYOR Y MENOR.—Compramos al mejor precio de la plaza, café, cueros de res, pieles de venado, minerales.

Hotel Ambos Mundos
DE ISIDRO MONTROY
El mejor de su clase en esta capital
Habitaciones cómodas y lujosas. Excelente y variada alimentación. Vinos y licores de las mejores marcas. Cuenta con un magnífico anexo para poder satisfacer las exigencias de su clientela. EL AMBOS MUNDOS es lugar de cita de la sociedad elegante capitalina y de las colonias extranjeras. Confianza, orden y alegría. Abierto hasta las 24 horas.
Edificio Debbe.—Tegucigalpa.

ULTIMAS COLECCIONES DE :-: **ESFINGE** :-:
Cada colección de 45 números vale \$ 5.00
Empastadas: \$ 10.00
Librería de Hispano-América.—Teléfono N° 64.

REVISTA ARIEL

EL SUPLEMENTO

DIRECCION: MIGUEL SANS

EL SUPLEMENTO

MAGAZINE ILUSTRADO - Aparece todos los miércoles

	CAPITAL	INTERIOR
NÚMERO DE LA SEMANA.....	\$ 0.20	\$ 0.25
ATRAS.....	\$ 0.40	\$ 0.50
SUSCRIPCIÓN TRIMESTRAL (13 NÚMEROS)	\$ 2.50	\$ 3.00
SEMESTRAL (26 ")	\$ 4.80	\$ 5.70
ANUAL (52 ")	\$ 9.00	\$ 11.00

Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, España, EE. UU. de Norte América, Filipinas, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, Salvador, Santo Domingo, y Uruguay..... Año, \$ 5.50 oro
Demás países del exterior..... " " 7.50 "

Dirección y Administración: Chacabuco, 367. Buenos Aires, República Argentina.

PABLO UHLER Y C^o

Importadores. Exportadores.

SUCURSALES: APALA Y CHOLUTECA.

Agencia marítima en Amapala. Vende Cajas Registradoras NACIONAL. Compran café, cueros y pieles.

MAPA HISTORICO MUNDIAL

de la Gran Guerra (1914-1919). Ilustrado con 66 retratos.

Tamaño: por 104 82. Vale: \$ 2.00.

LIBRERÍA DE HISPANO-AMERICA.

DR. LUIS E. HURTADO

MEDICO Y CIRUJANO

De las facultades de Guatemala, El Salvador y Hamburgo, Alemania.—Consultas: de 2 a 5 p. m. Consulta gratis: para los indigentes los domingos de 3 a 5 p. m. Atiende llamados fuera de la capital. Clínica: Casa de don Santos Soto, frente a la iglesia de San Francisco.

LA HABANERA Antigua casa Streber

Acaba de recibir:

Harina *Mariposa*, surtido completo de frutas en latas, atún (Fancy Tuna), Petit-Pois (fino), Pimientos morrones, Tomates enteros, Espárragos enteros, Puntas espárragos, Royal, Salmón, Bacalao en marquetas, Aceite de comer, Encurtidos en mostaza, Mostaza preparada, etc., etc. Todo fresco.

TELEFONO N^o 191.

REPERTORIO AMERICANO

Semanario de cultura hispánica.

De Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación, Misceláneas y Documentos. Publicado por

— J. GARCIA MONGE —

Apartado 553.—San José, Costa Rica, C. A

Dr. Alfredo Sagastume

Médico y Cirujano

Nuevamente se pone a la orden de su apreciable clientela. Consultas gratis a los pobres. Clínica contigua a la Farmacia Centroamericana, base de la casa Reina, Plaza de Dolores.

Darío Montes

Abogado y Notario

Atiende con actividad asuntos civiles y criminales. Cartula dentro y fuera de la capital. Acepta representaciones.

Se encarga de registros de Marcas de Fábricas y demás asuntos administrativos. Teléfono No. 29, Comayagüela.

MIGUEL OQUELI RODRIGUEZ

ABOGADO Y NOTARIO

Tegucigalpa.

Coronado C--cia

Abogado y Notario

Dirección: Media cuadra al sur de los Juzgados de Letras de lo Criminal. Tegucigalpa.

Alfredo Trejo Castillo

ABOGADO

Hotel Prats.—Tegucigalpa.

Sebastián García V.

Abogado y Notario

Ofrece sus servicios. Altos de La Hoya. Tegucigalpa.

Dr. Antonio Vidal M.

De la Facultad de Medicina de El Salvador.

Ofrece sus servicios en todos los ramos de su profesión, dedicándose a la Medicina y Cirujía General, y especialmente a las enfermedades de niños y de las vías genitourinarias.

HORAS DE CONSULTA: De 1 a 4 p. m. Para obreros, de 7 a 8 de la noche. Consultas gratis a los pobres, los días viernes, de 1 a 2 p. m. Dirección: Avenida Cervantes. Casa que fue de don Cristóbal Prats. Teléfono No. 217

CARLOS ZEPEDA

ABOGADO Y NOTARIO PÚBLICO

7^a Avenida Sur, Teléfono No. 97 San Pedro Sula, Honduras

F. HEGENBARTH

CONSTRUCCIONES DE

TODAS CLASES

Experto en la hechura

de planos y

presupuestos.

SAN PEDRO SULA † † † † †

† † † † † HONDURAS, C. A.

ANGLO-AMERICANA

Taller de Sastrería de primera clase

Especialidad en trajes de etiqueta.—Gran variedad de casimires constantemente renovados.

OSORIO GIRON HNOS.

Dr. B. MARICHAL

CIRUJANO DENTISTA

Operaciones sin dolor

Métodos modernos

Trabajos garantizados

Teléfono No. 201.
Casa Streber, frente
a la Central de
Teléfonos.

HOTEL PRATS

TARIFA DE PRECIOS

Pasajeros.—Cuarto con salón, 7 pesos diarios.

.. de segundo piso, 6 pesos diarios.

.. " primer " 5 "

Comedor.—Pensionistas; a 60 pesos mensuales. Para familias precios convencionales.

El *Hotel Prats* es el mejor de Honduras; amplio, céntrico y el más confortable, conteniendo un salón para bailes de la capacidad de 150 parejas.

.. para banquetes y recepciones diplomáticas.

Todos los domingos conciertos de 4 a 7 p. m. con baile.

Cantina bien surtida con toda clase de licores finos, dirigida y servida por su propietario.

Velas, Jabón y Aguarrás

de excelente calidad fabricados por LA ECONOMICA
son los artículos preferidos por los consumidores,

por su calidad sin rival y baratura. Obtuvieron mención honorífica y medallas en las Exposiciones Internacionales de Buffalo, 1901; San Francisco de California, 1915; y en La Nacional del Centenario, en Tegucigalpa, 1921. LA ECONOMICA, la más antigua y acreditada fábrica de la República, ofrece a Ud. magníficas utilidades por su alta economía en la compra de sus productos.

Abrigos. Camas de hierro y bronce. Pielés. Sweaters para niños. Frazadas de lana y de algodón. Colchas blancas. Tapetes de plush, lino y algodón. Casimires ingleses. Donde

QUINCHON LEON & C^o

Farmacia La Salud | del Dr. Enrique Vives Monjil
Tegucigalpa.—C. A.

Establecimiento de Droguería y Farmacia. Importaciones directas de Drogas. Artículos Farmacéuticos, Quirúrgicos, de Perfumería. Jabones Medicinales. Especialidades en Medicinas Puras.

TIENDA DE J. ROSSNER & Co.

Últimas novedades:

Sombreros de paja y de fieltro.—Corbatas.—Camisas finas y ordinarias.—Ropa interior de lana.—Sweters.—Seda LIBERTY y crepé de seda y algodón.—Medias en colores de la última moda.—Adornos para vestidos elegantes.

HIERRO REDONDO Y PLATINA.—CEMENTO ALSEN Y HÉRCULES.—GAS Y GASOLINA.—HARINA DAYTON.—AZÚCAR SAN ANTONIO.

CALPE

Compañía anónima de librería, publicaciones y ediciones

Concesionaria para la venta de las obras

EDITORIAL MUNDO LATINO.

MADRID: Avenida Pi y Margall, 7
Ríos Rosas, 24.—Apartado 547.

BARCELONA: Mallorca, 460.

BUENOS AIRES: Sulpacha, 585.

SATGO. DE CHILE: Delicias, 907.

VALPARAISO: Esmeralda, 109.

Casa editorial Maucci

Premiada

con Gran Medalla

de Oro en las exposiciones

Viena de 1903, Madrid 1907,

apost 1907, Londres 1913,

París 1913 y Gran Premio en

la de Buenos Aires, 1910.

Dirección telegráfica:

MAUCI—BARCELONA

La correspondencia debe dirigirse al propietario de esta

Casa Editorial

Calle de Mallorca, 166.—Barcelona.

Renovación

Semanario de difusión ideológica, órgano del Grupo Renovación.

Director:

ARTURO MARTINEZ GALINDO.

Administración: 8a. Calle, N^o 20.
Teléfono No. 42.

NOSOTROS

REVISTA MENSUAL DE LETRAS, ARTE, HISTORIA, FILOSOFIA Y CIENCIAS SOCIALES

Fundada el 1^o de agosto de 1907.

Por Alfredo A. Bianchi

y Roberto F. Giusti.

Directores:

ALFREDO A. BIANCHI

JULIO NOE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(adelantada)

EXTERIOR:

Año..... O. a. \$ 7.—

Dirección y Administración:

LIBERTAD 543

Buenos Aires, Rep. Argentina.

Suscríbese a la REVISTA
ARIEL

REVISTA ARIEL


:: TEATRO NACIONAL ::
EMPRESA BROOKS.
 ————
 El coliseo de moda donde se exhiben las mejores películas del mundo.
PARAMOUNT
 y
METRO GOLDWYN MAYER.

Dr. Isidro R. Amaya
 ABOGADO PÚBLICO
 De las Facultades de Honduras, Guatemala, El Salvador, Nicaragua, y Costa Rica. Se hace cargo de asuntos civiles, criminales y administrativos; cartulación esmerada. Horas de oficina de 7 a 12 y de 1 a 5.
 Casa de doña Margarita Lanza.—Calle de La Fuente.

SUSCRIPCIONES ANUALES Y SEMESTRALES

Los que paguen adelantado un año de suscripción de la *Revista Ariel* tendrán derecho a un libro de la *Librería de Hispano-América*, cuyo valor no pase de \$3. Los que remitan el vl. de un semestre, a un volumen de \$1.50.
 En los envíos a los departamentos irá incluido el vl. del certificado.

ZAPATILLAS finas de charol.
Calzado de todas clases para trabajar, de varios precios.
Fábrica de Calzado



LA ESTRELLA

COLECCIONES DE ARIEL

La colección de los primeros 15 números de esta revista vale \$4.00. La enviamos por correo a quien la solicite, previa remisión de su valor.

REVISTA DE REVISTAS
EL SEMANARIO NACIONAL
 Gerente: Eduardo I. Aguilar
 Director: Manuel Horta.
 Srio. de Redacción: Ignacio de Miranda.
 Precios de suscripción:
 Por un año.....\$ 19.00
 Por seis meses.....\$ 10.00
 Por tres meses.....\$ 5.00
 México, D. F., México.

-- SOCIAL --
 Director: Conrado Massaguer.
 Avenida de Almendares esquina a Bruzón. Habana, Cuba.

Venancio Callejas
CIRUJANO DENTISTA
 PROCEDIMIENTOS MODERNOS, GARANTIZADOS TODOS Y A BAJOS PRECIOS.
 DE ORIFICACIONES, PUENTES, ETC.

JUAN M. ZÚNIGA
 INGENIERO MECÁNICO
 Taller de relojería y reparaciones de toda clase de aparatos mecánicos.—Se garantiza competencia.—Comayagua, Honduras, C. A.

EL CRONISTA
 Diario independiente
 Director:
 PAULINO VALLADARES.
 El primer diario
 Honduras.

FARMACIA REUNIÓN
 Antiguo establecimiento de Mercedes v. de Fallos e hijos.—Bueno y extenso surtido.—Frente al Palacio nuevo del Gobierno.

Constantino J. Larach
 CASA FUNDADA EN 1912.
 Especialidad en telas de fantasía para señoras. Casimires de alta calidad y driles finos para caballeros. Siempre mantiene gran surtido de zapatos de las más afamadas marcas para señoras, caballeros y niños. Su principal ramo es de ventas al por mayor, donde obtienen sus clientes los precios más ventajosos del mercado.
 SAN PEDRO SULA, HONDURAS, C. A.

A. MOISES Y CIA.
 LA CEIBA, HONDURAS.
 Comerciantes al por mayor. Especialidad en licores y comestibles.
 Surtido completo, constantemente renovado.
 Precios sin competencia.

LA SUIZA
 de E. Défago
 Tela... Honduras.
 Este establecimiento, recientemente abierto, tiene fama por sus buenas mercaderías a precios módicos.
 Especialidad en Abarrotes y Productos del País.